



DESDE LA RAÍZ
Santiago Stagnaro

----- En un arte cabe
una sola belleza, una sola
idea y un único anhelo: ¡la
libertad!

J. Stagnaro y Dentore.

Santiago Stagnaro



Ser lo que se piensa

Desde la raíz

Asomarse a la vida de Santiago Stagnaro es adentrarse en un universo apasionado, de acción y reflexión, de arte y trabajo. En un momento único, fascinante, época del centenario, de una ciudad movilizada. Con un puerto de La Boca pujante, de una mayoría obrera inmigrante, ávida, impaciente. Ese sería su barrio, su clima, su gente. Donde, desde la más cruda austeridad, estaría dispuesto a transformar todo a su paso.

Herrero, sindicalista, músico, escultor, pintor, poeta, docente, ilustrador... esencialmente idealista, germen de grandes causas, de las serias y también de las divertidas. Una vida apurada, consumida con fervor y con un legado increíblemente valioso. Su obra conoció Salones Nacionales, exhibiciones y reconocimiento; sus letras otro tanto. Sin embargo, es la influencia en su entorno una de sus facetas más atractivas, y quizás, su aporte más significativo. Santiago Stagnaro fue amalgama y referencia de grandes artistas y de nuevos espacios. Integró iniciáticas cofradías de artistas, la primera revista literaria de La Boca, el primer salón de humoristas, la primera sociedad de pintores y escultores. Sus ideas y sus experiencias no murieron, tomaron nuevas formas y continuidad en sus contemporáneos.

El profuso archivo de la Colección MOSE nos abre las puertas a la vida del “pequeño Leonardo”, en un tiempo donde la convicción y la coherencia de los hechos eran los valores protagónicos. Decididamente actual y trascendente, Stagnaro es savia siempre joven que nos sigue alimentado.

PABLO JOSÉ REY

Asociación Civil Rumbo Sur



El tesoro escondido

Mi pasión por el coleccionismo de obras de artistas boquenses y vinculados al barrio, comenzó en la década de los 90. La Boca me vio nacer frente al Riachuelo, sobre la Av. Pedro de Mendoza, a media cuadra del Museo Quinquela. Mis ojos fueron registrando inconscientemente cada rincón del barrio, tal como los artistas plasmaban en óleo cada una de sus telas. El entusiasmo fue *in crescendo* y la colección fue tomando forma, cada vez la integraban más artistas... pero ¿Cuál sería la obra 'difícil'? un Quinquela, un Cunsolo, un Victorica, tal vez parecerían ser las candidatas. Sin embargo, sabía que estos artistas, en algún momento, llegarían a formar parte de la colección. Ya que, si bien el costo parecería ser un impedimento, no eran escasas las obras que se veían en el medio.

Stagnaro Santiago, un personaje fundacional, clave para entender el movimiento artístico en La Boca, fallecido en 1918 con apenas 29 años y con

muy poca producción, se convirtió ya no en la difícil, sino literalmente imposible. Para el ambiente del arte era una suerte de misterio. Una única y pequeña acuarela en el Museo Nacional de Bellas Artes me daba la dimensión del largo camino a recorrer en la búsqueda de Santiago.

Con persistencia fui completando los nombres de la colección. Un día, entusiasmado, adquiero una serie de obras perteneciente a familiares del gran pintor Vicente Vento. Como parte del lote había varias obras de artistas boquenses que le habían obsediado, cosa común entre los artistas de entonces. Increíblemente, entre todas ellas, un gouache, una bella dama al estilo de la comedia italiana con la firma Sgo. Stagnaro... ¡No lo podía creer!

Con un imponente marco, que bien se merecía la nueva adquisición, pasó a ser la obra estrella de la colección MOSE.

Mi interés por Stagnaro fue cada vez mayor. Al investigar acerca de su vida empiezo a encontrar ciertas coincidencias, que a la distancia por supuesto, me identificaban con el artista. De pequeño había estudiado en la Escuela San Juan Evangelista, lo que me hacía recordar mi paso por los salesianos de Don Bosco. Era un idealista, un rebelde contra las imposiciones del sistema, en fin, un soñador.

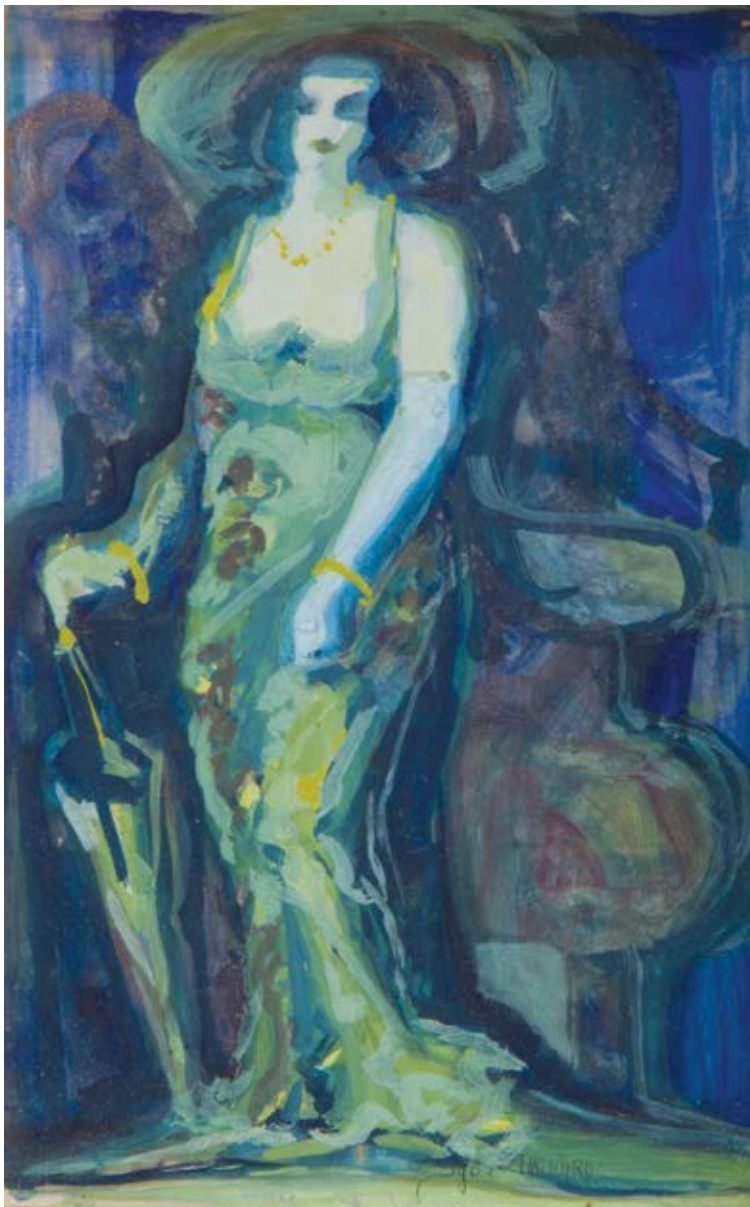
Hacía poco que con la colección se había inaugurado, en la tradicional *Unión de la Boca*, una muestra de artistas boquenses. Una mañana se apersona una señora con dificultades en su andar, de avanzada edad, muy interesada por la obra expuesta de Santiago Stagnaro que acababa de ver.

—*Soy Irma.*

Traía consigo una sorpresa inimaginable. Luego de una breve charla, me invita a su domicilio para mostrarme algunas obras que, a su entender, po-

drían interesarme. Al costado de un armario descansan unas cajas grandes, llenas, cubiertas de polvo por el paso del tiempo... ¡Vaya sorpresa! Santiago Stagnaro 100 años después.

El corazón se me salía por la boca ¡Sentía que estaba ante el hallazgo de *Tutankamon*! Sinceramente no me salían las palabras. Es que de pronto, ante mí, gran cantidad de documentos, cartas, catálogos, poemas. Se sucedían los nombres de Quinquela, Riganelli, Torre Revello, Montero y tantos otros que llenaron mis ojos. Libros, fotos y lo más increíble: una gran cantidad de obras, “estudios”—como le gustaba decir a Santiago Stagnaro— surgían para dar testimonio de un artista que se hizo esperar. Trabajos inéditos de una factura única que, para la época, sólo un moderno podría realizar. Tintas, lápices, carbones, aguadas, guaches y algún óleo conformaban un tesoro que sin lugar a dudas el destino quiso que saliera a la luz.



Sin título (dama de la comedia italiana)
Acuarela y gouache sobre cartón
c. 1911

Irma me confesó que hacía ya más de 50 años que su suegro Orlando Stagnaro (hermano de Santiago y padre de su esposo), le había confiado a Rubén tan preciado tesoro.

— *Es el momento que alguien se ocupe de Santiago, y esa persona es usted. Esto en sus manos va a tener la fuerza que un gran artista como Santiago merece.*

Su sonrisa me erizó la piel. Seguía sin poder decir palabra, solo pensaba en la magnitud del hallazgo. Luego de un par de horas y ya más calmo, empecé a entender la responsabilidad que esa anciana me estaba legando. Irma buscaba un justo reconocimiento para Stagnaro e intuía que solamente un apasionado por La Boca podría ocuparse de tan noble empresa.

Este libro es simplemente el comienzo.

GUSTAVO DANIEL LÓPEZ



del libro: 4 de 'Vacunamientos llevados por el Juz-
gado de Paz de la 3a Sección del Departamento de Montevideo
en el año 1898 existe la siguiente partida Al mar-
gen No 122. Stagnaro Santiago. En
Montevideo

el día veinte y ocho de Abril
del año mil ochocientos ochenta y ocho
a las tres y media de la tarde Por ante
mi Antonio Sosa Juez de Paz

de la 3a Sección del Departamento de Montevideo
el Oficial del Estado Civil, comparece Don
Antonio Stagnaro, de veinte y nueve
años de edad, de estado casado de nacionalidad
italiano de profesión marinero y gri-
no de esta sección declarando con objeto de que se
inscriba en el Registro Civil. Que en la calle Maciel 125

Derecho pap tim

2.25

el día veinte y tres del mes de
corriente a las cinco de la tarde

nació una criatura de sexo masculino que es hij
legítimo del declarante y de su esposa Dña María
Bentone, italiana, de 28 años, domiciliados ambos calle
Maciel 125. Que es nieto

por línea paterna de Don Andres Stagnaro y de Dña Maria Bregante,
italianos, casados, residentes en Italia,

Un camino de pasión y sacrificio

En el populoso barrio de La Boca

Santiago Stagnaro nació en Montevideo un 23 de abril de 1888. Hijo mayor de Antonia María Dentone y Antonio Stagnaro, inmigrantes italianos de la región de Liguria. Sus hermanas, María Amanda y Clorinda, también uruguayas.

En 1891 la familia llega a Argentina y se radica en La Boca. Allí nace su hermana Clara y finalmente Orlando, reconocido escultor.

Cursa la escuela primaria en San Juan Evangelista, emblemático colegio salesiano del barrio.

En 1896 fallece su padre quedando la familia en una compleja situación económica. Orlando recordaría así aquellos difíciles años¹:

“Vivíamos en el populoso barrio de la Boca, en la calle Zárate 375 (hoy Carlos F. Melo), nuestra

familia formada por mi madre, dos hermanos y tres hermanas; había perdido nuestro padre cuando yo no contaba aún un año de edad.

La pieza que habitábamos no era grande y yo compartía una pobre cama de fabricación casera con Santiago; unas divisorias de arpillera trataban en lo posible de mitigar la promiscuidad en que vivíamos.

Nos mudamos luego a la calle Lamadrid, siempre en la Boca, sin mejorar las muy precarias condiciones de comodidad e higiene de nuestro albergue anterior.

En ninguna de las dos viviendas se conocía la electricidad, pues en ambas la iluminación era a kerosene. Ambas casas eran de madera, en las que se colaba el calor abrazador del verano y el frío implacable del invierno, amén de las intensas y múltiples filtraciones de los días de lluvia.

¹ *La tribuna*, Rosario, Julio 18 de 1954. Artículo de A. Valle con motivo de la muestra de Santiago Stagnaro en el Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B Castagnino”.



María Dentone, su madre

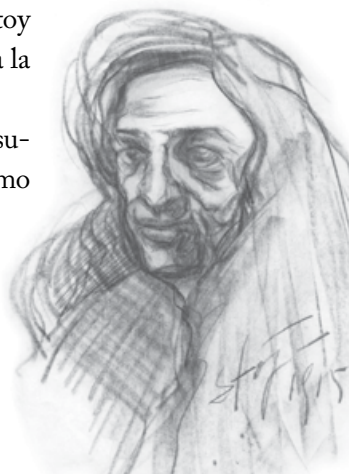
Vivíamos en la más estricta pobreza, y Santiago, 9 años mayor que yo, dejaba ya entrever su pasión por las artes.

A pesar de su corta edad, contribuía al mantenimiento de nuestro hogar, cuyo mayor sostén era mi madre que se dedicaba desde la mañana a la noche al lavado de ropa, pero es claro... el dinero no alcanzaba.”

Allá por 1903 Santiago Stagnaro conoce a Juan de Dios Filiberto con el que comparte su afición por la guitarra, ofreciendo serenatas a dúo. “Yo estoy en la música por Stagnaro. Él me metió la afición a la guitarra y me aconsejó que estudiara música.”²

Ambos jóvenes de ideales manifiestos se suman a la campaña para ungir a Alfredo Palacios como primer diputado socialista de América en 1904.

² Muñoz, Andrés. Vida Novelesca de Quinquela Martín, 1949



Santiago Stagnaro (sin fecha)

Con apenas diecisiete años, Santiago Stagnaro ostenta el cargo de Secretario de la Sociedad de Resistencia Obreros Caldereros y Anexos (1905). Para ese entonces, Juan de Dios Filiberto era oficial tornero en los Astilleros Mihanovich, quien años más tarde recordaría: “Del sueldo que ganaba entregaba la mitad a mi madre y la otra parte también se repartía en mitades, entre mis gastos, los de mi amigo Stagnaro y el centro anarquista”³.

Santiago se cultivaba como pintor, escultor, poeta y hombre de música, estudiando con el reconocido maestro César Stiattesi. La *Academia Musical Pezzini-Stiattesi* funcionaba en la *Sociedad Cosmopolita Musical y de Socorros Mutuos Unión de La Boca*, institución con la que quedaría fuertemente vinculado por varios años.

³ Walter Caporicci Miraglia, investigador MBQM. Santiago Stagnaro, La Leyenda del pequeño Leonardo.



Señor

a la Academia Musical Pezzini-Stiattesi

CLASE DE MES DE TOTAL

Diploma de Miembro Protector
de la Sociedad Cosmopolita Musical y
de Socorros Mutuos Unión de La Boca, 1912

La profunda amistad con Filiberto se hizo extensiva a Benito Chinchella (Quinquela Martín), quién también concurría a la Unión de La Boca. El músico quería que conociera al “Pequeño Leonardo”.

Quinquela evocaría aquel encuentro, describiendo la austeridad de su cuarto-estudio, su biblioteca. Santiago ya lo había reconocido como asiduo visitante de la Biblioteca, por lo que la presentación se hizo breve. Benito trabajaba en la carbonería de su padre y le contó que de noche acudía a la academia de arte. Santiago le diría algo que Quinquela acuñaría como máxima a futuro: “Lazzari sabe mucho de arte y enseña bien lo que sabe. Aprenda usted todo lo que pueda, pero no lo fíe todo a las academias. La personalidad tiene que buscarla y encontrarla uno mismo.”⁴

⁴ Muñoz, Andrés. Vida Novelesca de Quinquela Martín, 1949.





Santiago Stagnaro, 1909

Filiberto da cuenta del vínculo: “Quinquela, Stagnaro y yo formábamos un trío de amigos: el terceto de la amistad. Íbamos a las exposiciones [...] a los conciertos. Stagnaro todo lo sabía y todo lo explicaba bien.”⁵

Juntos apoyan el Manifiesto de la Huelga Portuaria de 1908 por las ocho horas de trabajo. El esfuerzo era mucho y la paga muy escasa. Orlando Stagnaro recuerda: “Un íntimo amigo de mi hermano Santiago, el pintor Quinquela Martín, que a la sazón trabajaba en una carbonería con un pequeño anexo de almacén de sus padres, en ratos de descuido de éstos me entregaba a mí, pequeños paquetes con yerba, azúcar, fideos y otros comestibles que contribuían a completar nuestra muy escasa ración diaria”.⁶

⁵ Walter Caporicci Miraglia, investigador MBQM. Santiago Stagnaro, *La Leyenda del pequeño Leonardo*.

⁶ *La tribuna*, Rosario, Julio 18 de 1954.



Benito Chinchella (luego Benito Quinquela Martín)

Correspondencia con Chinchella, 28 de octubre de 1912

de batallas de nuestras ideas, ¿día
y noche a la Bendita Capilla para
~~encontrar a los~~
Se agradecen por tu atención que
has tenido para mí de mandarme
la Revista porque aquí no hai ning.
una clase de revista. Se pido el favor
que cuando salga el otro numero si pue-
des mandarmelo para no olvidarse de
~~mandarlo~~
Anteigo me desentendí de lo que me
pero comprendas que para mí cuando recito
noticias es el mayor Placer que tengo.
Se entio los cariños mas sinceros i
un abrazo de corazones para siempre
amigos.

Fuyo como siempre
Benito Chinchella

Octubre 28 de 1912

Se escribió con la dirección
de mi casa porque no re-
cuerdo el numero de la
calle.

Caro Stagnaro

Recibí tu carta carísimamente deseada
de tu esperada carta que no sé cómo
imaginar lo alegre que me e puesto.
cuando he leído que has venido esta
cruel enfermedad. y que teina en vos
la mas perfecta salud.

Recíbi tu carta el día 26 y me extra-
ño la demora y me fijé en el sobre
~~de la carta~~ y me fijé en el sobre
ido a San Juan. Mendoza. Cordova, Villa
Dolores. y por último a San Javier.
no e dejado de pensar en vos e dicho que
hasta tu correspondencia tiene idea de
descubrir nuevos horizontes. y despues ir
a su destino.

Tambien he recibido la revista que me
ha impresionado al haber leído tus



Juan de Dios Filiberto

SOCIETÀ LICORE DI M. S.

FONDATA IL 1° FEBBRAIO 1885

SUAREZ 676

BOCA DEL RIACHUELO



XXV ANNIVERSARIO SOCIALE

Esposizione Artistica locale

Diploma di Onore

*conferito al Signor Santiago Stagnaro
con medaglia commemorativa.*



Buenos Aires, 16 Maggio 1912

IL SEGRETARIO

Antonio J. Poggi

IL PRESIDENTE

Enrico J. J. J.

Marzo - abril, 1910

Su primera muestra

Organizada por la *Sociedad Ligure de Mutuo Socorro* de La Boca en la calle Suárez 676, Santiago Stagnaro participa de su primera exhibición grupal, junto a su amigo Benito Chinchella, presentando un autorretrato en pastel y un estudio en lápiz.



PINTURA	
Señor Santiago Stagnaro	
18 Auto-retrato	(Pastel)
20 Cabeza de estudio	(Lapiz)
Señor Cosme Bassi	
1 Crepusculo	
22 Invierno	
Señor Antonio Diaz	
23 Efecto nocturno	(Pastel)
24 Pescadores	
Señor Benito Chinchella	
25 Vista de Venecia	
26 Paisaje	(Tempera)
27 Paisaje	"



Autorretrato, óleo sobre tela, Colección MBQM

Lic. Yamila Valeiras. Curadora MBQM

El pequeño Leonardo

La muerte prematura de figuras que se erigían como promesas en la historia del arte universal abre un sinnúmero de especulaciones en torno a las potencialidades de múltiples líneas de trabajo que resultaron interrumpidas. Artistas extraordinarios, tan distantes en el tiempo y en el espacio, como Masaccio y Egon Schiele, fallecieron antes de los 30 años de edad, al igual que Santiago Stagnaro. Esta fatal condición alimentó de algún modo el intrigante mito sobre sus vidas, plagadas en todos los casos de vehemencia, pasión y riesgo, pero sobre todo sembradas por la posibilidad trunca de generar impactos profundos en el campo plástico.

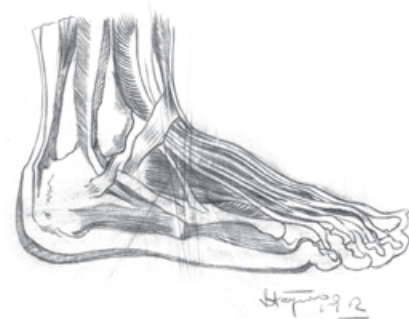
Cuando hablamos de Santiago Stagnaro, nos referimos a un espíritu inquieto, que caló hondo en sus contemporáneos en virtud de su temperamento revoltoso y entusiasta, capaz de germinar apreciaciones complejas acerca de un entorno que percibía per-

fectible y de proponer acciones concretas para modificarlo. Con esto queremos decir que Stagnaro fue potencia y acto, un hombre de armas tomar que con las mismas manos sujetaba el pincel y la pluma, un hombre que marcó de manera incalculable los trayectos de sus colegas del barrio de La Boca.

Uno de los recuerdos más asociados a Stagnaro, presente en las crónicas de la época, era el apodo con el que era conocido entre sus amigos: el pequeño Leonardo. La leyenda de ese mote es la que tituló a la mencionada muestra y encuentra hoy una fundamentación más densa con el hallazgo del libro *L'anatomie artistique* de Mathias Duval entre las pertenencias del artista. Se trata de un ejemplar del célebre profesor de la Facultad de Medicina de París en su idioma original. Duval era profesor de Anatomía Artística en la Escuela de Bellas Artes parisina, además de miembro de la Academia de Medicina, y



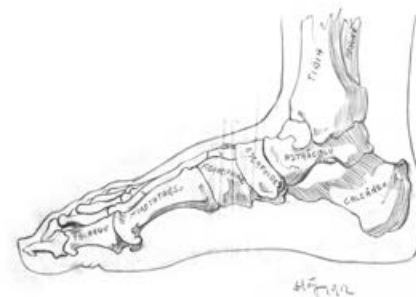
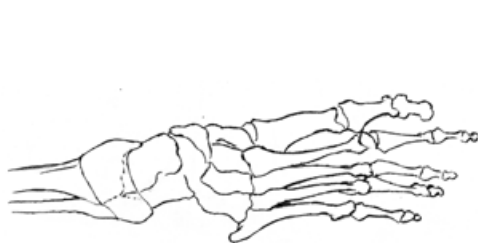
Estudios de
anatomía artística,
lápiz sobre papel,
datados entre
1912 y 1913



publicó en 1881 un compendio de anatomía para uso de los artistas. La elección de esa lectura por parte de Stagnaro nos provee una información clave: si la naturaleza, vale decir, el cuerpo humano, iba a ser el centro de su producción pictórica, pues entonces la medicina sería la fuente primordial para el conocimiento de la misma.

Es sabido que la práctica de observación de la disección de cadáveres humanos y animales en hospitales y facultades de medicina era usual entre los artistas del Renacimiento porque otorgaba fina exactitud a la hora de la indagación gráfica. Como señala el académico Ramón Díaz Padilla, hombres de ciencia y hombres de arte compartían metodologías aunque difirieran sus objetivos¹: mientras unos exploraban profundamente las reglas de la interacción

¹ Díaz Padilla, Ramón. El dibujo del natural en la época de la postacademia. Madrid, Ediciones Akal, 2007.



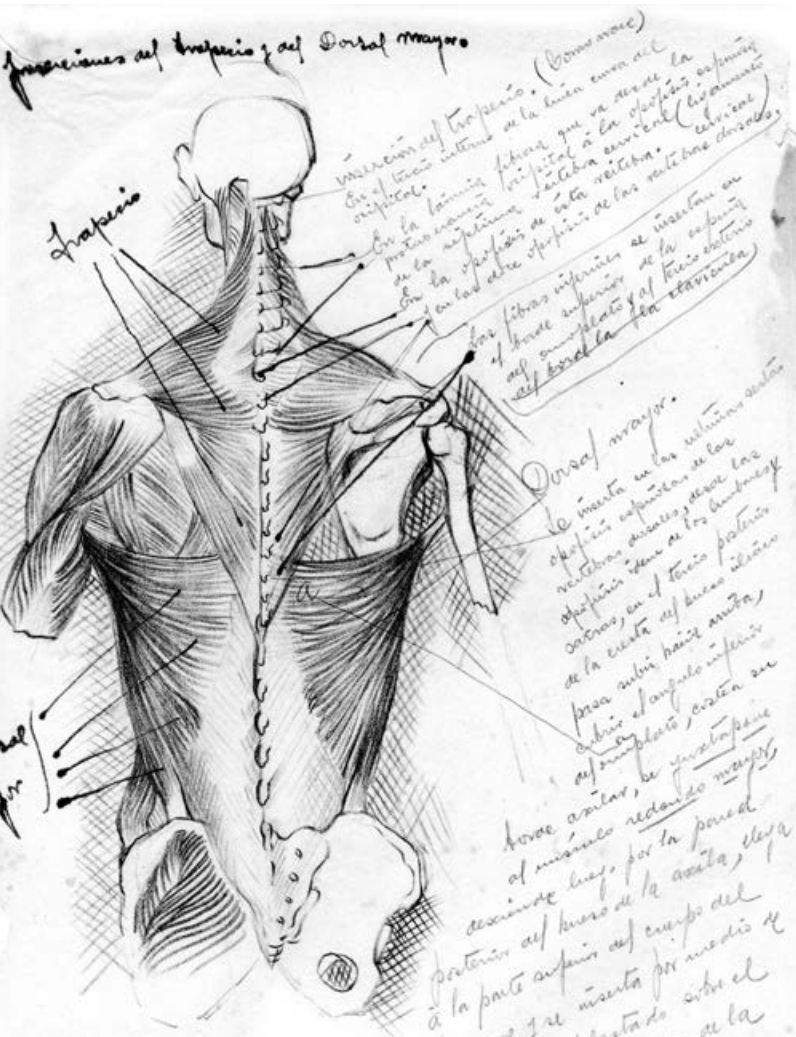
entre los diversos componentes del cuerpo humano con la exclusiva finalidad de sanar, en los artistas el provecho estaba claramente orientado a la influencia que la estructura interna produce en la configuración externa del cuerpo humano, incluso en su gestualidad. Estas consideraciones propiciaron la aparición de una anatomía específica para los intereses del arte, la llamada anatomía artística o plástica, que ahondaba en la necesidad de conocer la estructura osteológica y muscular que sustentaba y movía al cuerpo.

Fruto de esa colaboración disciplinar son las ediciones de estudios anatómicos elaboradas entre

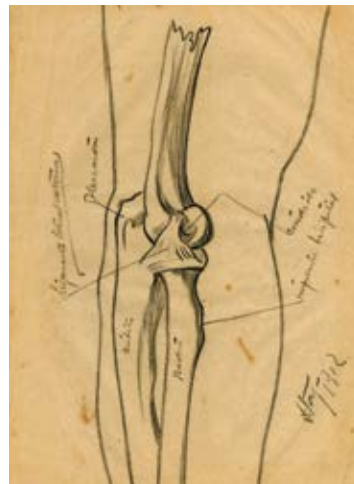
médicos y profesores de Bellas Artes, como es el caso del libro de Duval que consultaba Stagnaro. Así, el estudio de la anatomía artística se convirtió, junto a otras ciencias auxiliares como la geometría, en una parte fundamental de los trabajos de Stagnaro, cuyos apuntes anatómicos presentan semejanzas notables con los de Leonardo Da Vinci: se suceden una a una todas las partes del cuerpo a manera de catálogo, tanto las estructuras del esqueleto como las de los músculos, con señalamientos escritos que se subordinan a los dibujos, pues lo que prima es la comprensión visual.

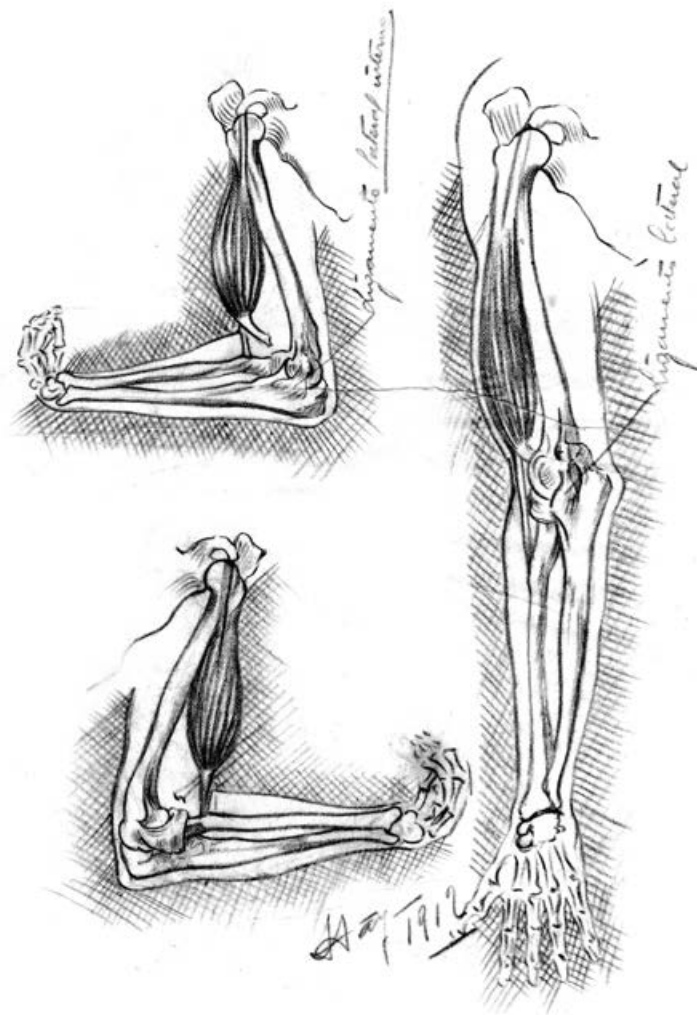


inserciones del trapecio y del Dorsal mayor



Slam-
1912





Revista mensual de arte y literatura Azul, 1911-1913

Amante de la palabra

Nacida un primavera 21 de septiembre de 1911 se constituye como la primera revista enteramente literaria de La Boca, publicando el último de sus 19 números en mayo de 1913.

Bucich devela el rol fundamental de Stagnaro: “[...] revista literaria, no la había habido hasta que el núcleo que rodeó a Santiago Stagnaro en las tertulias de los bares boquenses echó las bases de esa publicación.”¹

El editorial de su primer número contrastaría con la evolución de su contenido.

“Escuchad...

Un impulso quizás arriesgado, pero que lleva en si los mejores propósitos hacia lo bueno, lo bello y lo que eleva, es la única aspiración de esta revista. Lejos de todo pensamiento vulgar o prosaico, anhela-

mos consagrar nuestras menores energías en holocausto a la Belleza, es sus manifestaciones más diversas”

La sucesión de números daría lugar a colaboradores con inquietudes sociales y no siempre moderados. El clima barrial era especial, Alfredo Palacios triunfaría en 1912, en tiempos en los que Santiago Stagnaro ya era secretario de los caldereros, a la vez que escribía en periódicos contestatarios.

Tuvieron su espacio en Azul textos de Evaristo Carriego, Emilio Zola, Ricardo Rojas, Guido Spano, Rubén Darío, sumados a los del ambiente local, Hernani Mandolini, Félix Visillac, Alemany Villa y el jefe de redacción José Acinelli entre otros.

Muchas fueron las veces que Santiago Stagnaro firmó con seudónimo.

¹ *Esquema de las generaciones artísticas y literarias boquenses. 1860-1940.* Antonio J. Bucich, 1964. Cuadernos de la Boca del Riachuelo



AZUL

REVISTA MENSUAL
DE
ARTE Y LITERATURA

SUMARIO

Soneto XV.....	Dante Alighieri
Relina medieval.....	Horacio Mandelstam
Bloque Blake.....	
Los trabajadores del yun- gan.....	Santiago Siguero
El mal de la brujula.....	José Rodón
El prescripto.....	Roberto E. Noya
Frente a la vida.....	José D. Pared
Insularios.....	Mano Nigro
La cruzada del Fuerte.....	González Doris
Garota del businar.....	Felix B. Viallet
Venezia y sus góndolas.....	Vicente Lefranchi
Voces y ruidos en la noche.....	E. Sosa
Dante Alighieri (biografía)	
Anacle Kakanovitch.....	
Labores femeniles.....	Rita Asplund
Confidenciales.....	



DANTE ALIGHIERI

N. 15

Diciembre de 1912

Ejemplar 30 centavos

Revista Azul, nro 13.

Firma bajo el nombre de Rubén Lezama, 1912

AZUL

— 17

haber iluminado su nocturna mente porque el otro día supe que estaba empleado de «Pega-sobres» en una oficina de Correos.

fosfórico... Viendo que no daba con la tecla quiso dormirse. Durante el sueño no pensó más en el Águila.

Cuando despertó acordándose de que las Águilas vuelan, se dijo con orgullo: Vivo lo mismo que los que vuelan. Si ella tiene la virtud de volar yo tengo la de arrastrarme.

EL REY

Una vez Inconciencia fué a visitar a su amigo Realidad que vivía al campo. Cuando Inconciencia llegó, en el corral de su amigo vió entre muchas gallinas un gallo y se dijo: «Este animal es el rey de los gallineros!»

Realidad festejando la visita de su amigo mató el gallo. Inconciencia quedó estupefacto y preguntó a su amigo: «¿Porque has matado tan hermoso gallo?» — Realidad dijo simplemente: ¡Bah!

Inconciencia asistió al sacrificio y grande fué el asombro. Ver disminuir la guardia de aquel rey de los gallineros; apenas fueronle quitadas las plumas del cuello y de la cola...

Luego sonriendo se dijo para sí: Me había engañado la apariencia de juncas plumas! — Y comprendió el ¡Bah! de su amigo Realidad.

RUBÉN LEZAMA
[Firma]



DR. ALFREDO L. PALACIOS

En este día glorioso en que los obreros
de todo el mundo, cierran las fábricas
y recorren los cuarteles, entonando con
himnos de liberación, envío mis
saludos cariñosos a los ciudadanos
de la 4.ª Sección electoral, baluarte
del civismo argentino.

Alfredo L. Palacios

1.º de Mayo 1912

Autógrafo especial para AZUL

Revista Azul, Nro 1 y 15

Revista Azul, nro 8
Palacios saluda a los ciudadanos
de la 4ta Sección, 1912

Septiembre 21 de 1911.
N.º INICIAL USD Cts.

Las dos caravanas, 1912

Sin título y sin datar, tinta y aguada de café sobre papel



Ellas

Siempre Ellas,
cuando pasan,
dan piedad,
dan dolor
y dan tristeza;
cuando pasan
con el torso inclinado,
avergonzada
la cabeza.
Cuando pasan,
pasan con la sombra
de la muerte
sobre su cráneo,
la luz
de la miseria
en las entrañas,
el sello del dolor
sobre la frente
y la desolación
del alma
dentro del alma.

¡Y
Pasan, siempre pasan!
¡Pobrecitas,
Tierrecitas,
Flaquecitas!
¡Tiniebla y noche
en las pupilas!
¡Llaga y pus
en los pulmones!
¡Sangre verde
en las arterias,
Y
sin latir
sus corazones!
¡Oh!
Cuando pasan,
¿Por qué pasan
flacas,
sucias
y mugrientas
como vivas
osamentas
de una rara
semibestia

que tras sí
la muerte deja?
...
¡Pobrecitas!
¡Siempre Ellas,
dan piedad,
dan dolor
y dan tristeza;
cuando pasan
con el torso inclinado,
avergonzada
la cabeza...!

Ellos

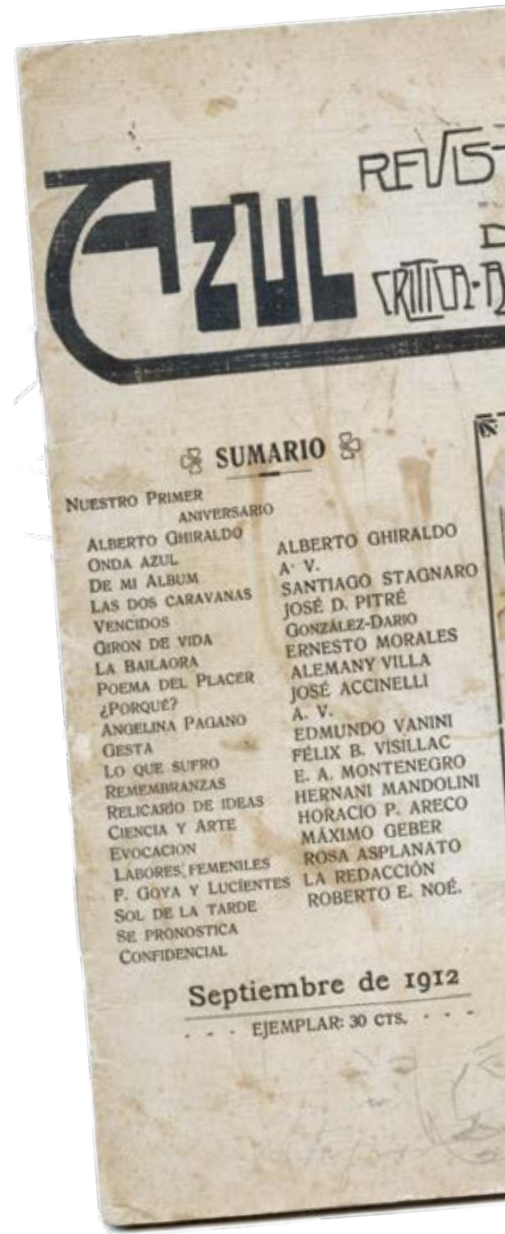
Cuando vuelven
macilentos de fatiga,
sudorosos de cansancio,
y agrupados
en montón
como ovejas
de rebaño,
vuelven tristes,
vuelven pálidos,
y hambrientos:

todo el día,
 todo el mes
 y todo el año.
 Cuando vuelven
 siempre enjutos,
 con la fiebre
 en los tendones,
 con el hambre
 en sus estómagos
 y el corazón de luto,
 causan rabia,
 causan odio
 y causan todo,
 todo,
 cuando vuelven
 despacito,
 despacito y temblorosos,
 como hojas
 cuya sabia
 ya no existe,
 como seres
 cuya vida
 ya no viven

o
 como bestias
 que su carga
 no resisten.
 ¡Oh!
 Cuando vuelven
 de sus fuerzas
 despojados,
 enclenques
 y enconados,
 sin más ansias
 de vivir
 ni de morir;
 cuando vuelven
 lentamente,
 amargamente,
 sin pan
 y sin hogar;
 están vencidos,
 abatidos,
 doloridos
 de tanto trabajar.

Y
 los buenos,
 los afables,
 los cretinos,
 los idiotas,
 se preguntan:
 ¿por qué vuelven
 macilentos de fatiga,
 sudorosos de cansancio
 y agrupados
 en montón,
 como ovejas
 de rebaño,
 sucios, rotos, tristes,
 pálidos y hambrientos
 todo el día,
 todo el mes
 y todo el año...?

Hayvar



Leonardo Da Vinci Pintor

¿Que noche, incólume, permaneces prodia
del rayo de luz de tu potente genio;
Acquisiste «mago» del humano ingenio
Y gran emperador de la Sabiduría?...

Lo simple y lo compuesto, En tu cráneo habia
La inmensidad del todo. En el proscenio
Donde surgas; las figuras de tu genio
Aspiraban plenitud de Enciclopedia

Hermosa tu bondad -- infinito tu amor.
En el santo TRABAJO claudico' Dolor
Y eterno como el sol era tu nombre.

Lamas, el violento mudar de las costumbres
Desmononará el picacho de tus cumbres.
Cuyo asiento es la religión del hombre

Santiago Magno



- 10° Para no contrariar tus pensamientos.
- 11° Y no levantar ciclopeas murallas al conocimiento.
- 12° Y no profanar el gusto.
- 13° Y no prostituir el alma de las cosas.
- 14° Y no falsear los conceptos.
- 15° Y no domesticar...

"El Libro de los Elogios en X libros

3° Este libro del Super-guarda llamado por él mismo:

MÉTODOS.

} Este libro fue escrito para los
incultos que tienen temor, que
padecen del corazón y sufren de
pesadillas.

Cap. I

Habló el Super-guarda y dijo:

- 1° El Principio de la Sabiduría es el no temor.
- 2° Para entender Sabiduría hay que iluminar la Noche y despejar las
nieblas que pueblan la mente humana.
- 3° Y eliminar la palabra Castigo.
- 4° Y no abusar del juicio y del consejo.
- 5° Y no hablar de Justicia entre Condenados, de razón entre alienados
y de equidad entre anémicos é histéricos.
- 6° Y no crear doctrinas para no amamantar satélites.
- 7° Y no escribir leyes porqué nacirá: Obediencia.
- 8° Y no obedecer a los Sabios que dicen Saber Sabiduría y hacen jero-
glíficos.
- 9° Y no crear sin razón. Ni consentir el engaño. Ni aceptar pragmatismos
de Bien ni de Mal porqué forjarás cadenas alrededor de tu cuello.
Y te ahogarás.

Cap. II

- 1° Camina con todos y no vayas con Nadie.
- 2° Sé tu mismo dentro y fuera de ti.

pegado al suelo.

- 5° Afírmate sobre un pie antes que dar el paso con el otro. La sangre te
ensebada los caminos y puedes resbalar al pozo.
- 6° No permitas que te acechen ni que te avasallen.
- Tu derrota puede ser tu Muerte.
- Trata de vivir. Amamanta, labora tu propia vida. Fuera de ti está
la Noche.
- Y no pienses en Mi mas que en mi razón.

Cap. III.

• Pon siempre entre tu pasado y tu presente una Interrogante.

• Interroga con el fin de la Sabiduría.

• Desconfía de ti mismo cuando veas que se aparta de ti la Razón-Ver-
dad de tu signo.

• Haz que tu oído estes atento a todo ruido é voz para que la Razón
de tu inteligencia deduzca.

• Pero antes forja tu inteligencia.

• Y nutre tu cerebro.

• Y purgale la sangre.

• Y desecha de ti: La Envidia, el Remor, la Codicia, las Bajas Pasiones,
la Astucia, la Prudencia, la Tolerancia, la Avaricia, la Lujuria, los
Vicios y todo lo que contamine tu simplicidad.

• Y muéstrate como eres. Simple.

• Y desecha de mis broncos.

22° Para mí el amor de las cosas terrenas:

23° Y para mí porque soy fuerte: todo lo que existe porque todo lo
admiro y todo lo sé y no vivo fuera de él porque me negaría
mí mismo.

Clavijero
Estando para una futura obra. *Oct 1913*

Sigue a esto:

El 4° libro titulado
"El elogio de la mentira"
Stegman

Portada.

Las almas grandes se
anuncian solas; sin
necesidad de postigo
adulones... »

I
Abriendo surcos en las uñas
y firme en el andar. Cantor:
¿Seré del bien o del mal?...
- ¡ No me importa !... Yo
no escribo para agradar
al estúpido lector.

II
Decir la verdad !.. Sin
temer profundidades de Océano.
Agigantando el paso; Con
un rayo de sol en cada mano.

III
Ese es mi ley !.. No me importan
los aplausos y las ovaciones
de la grey.

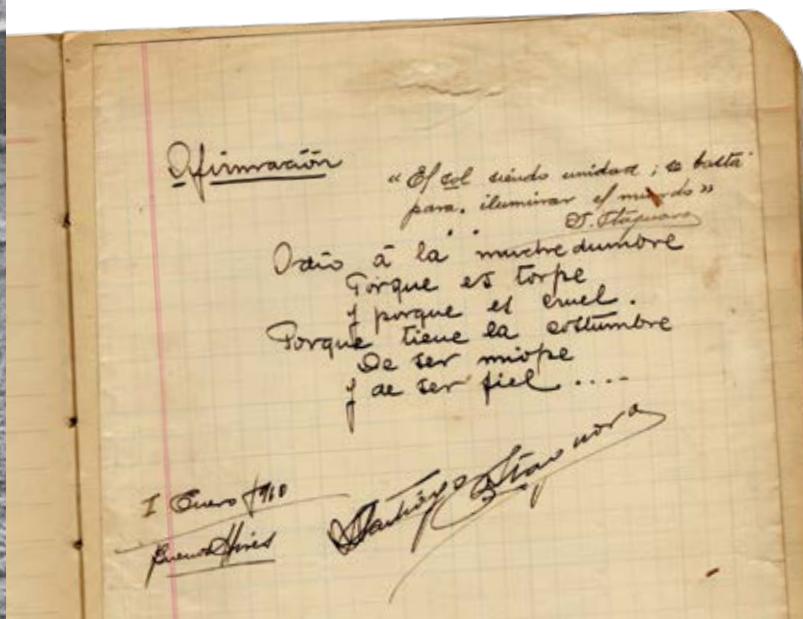




La Boca c.1905 AGN

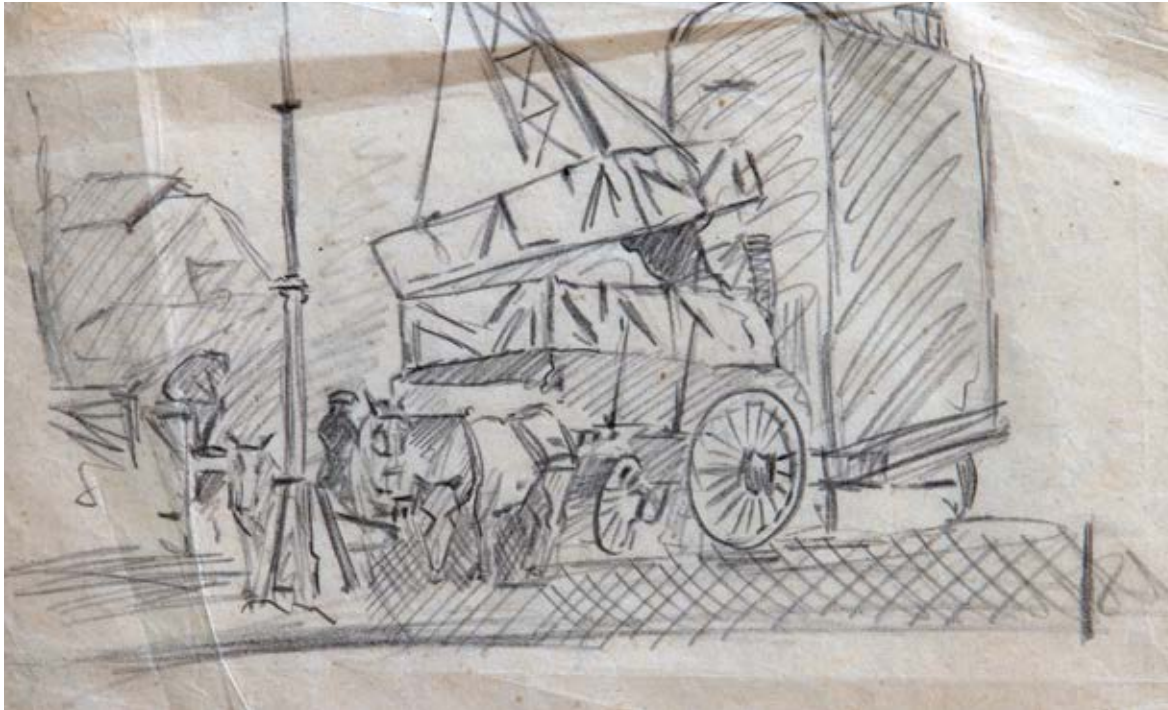


Retrato de Santiago Stagnaro, 1911



La Vuelta de Rocha, 1915
Tinta y acuarela sobre papel
Colección MNBA

Puerto de La Boca
Sin título, s/d
Lápiz carbonilla sobre papel





Lic. Catalina Fara. El ambiente de la ribera del Riachuelo a principios del siglo XX

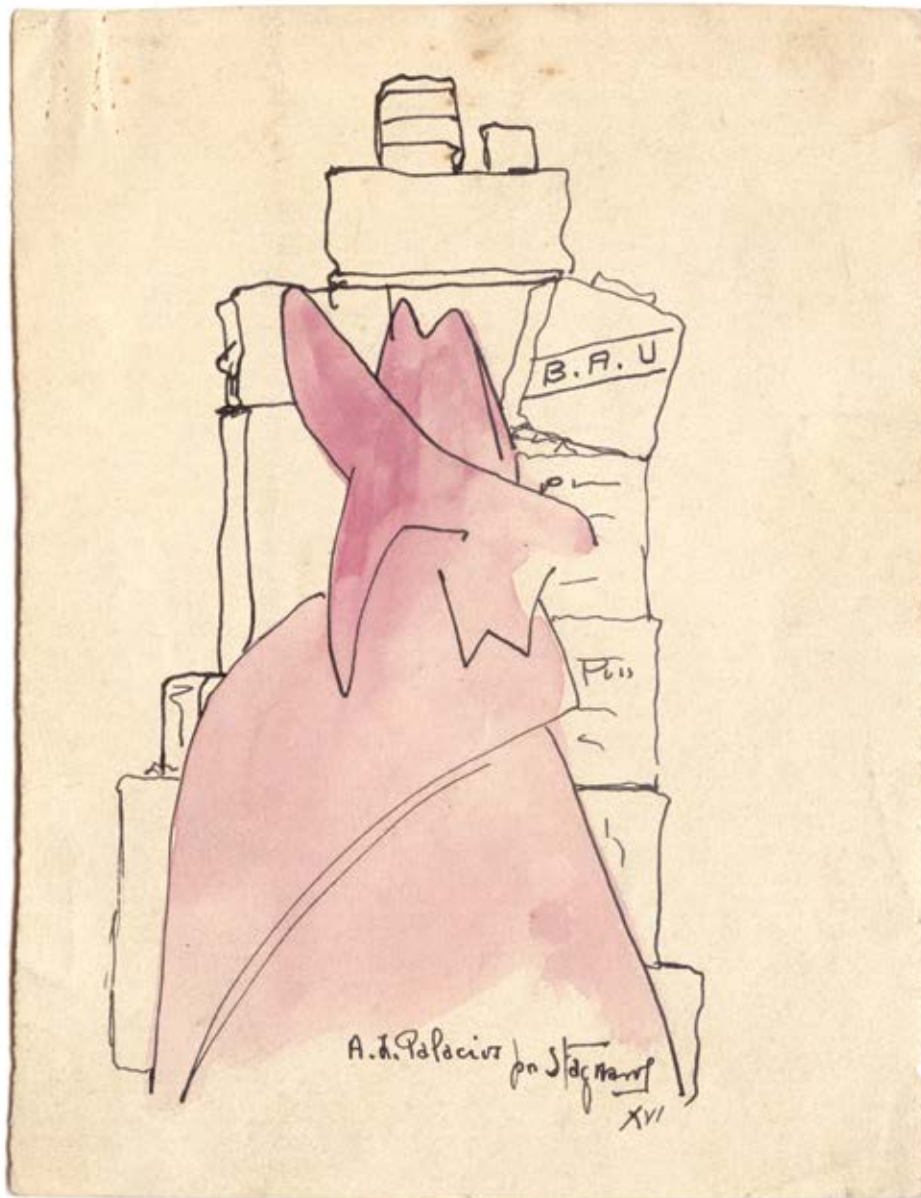
Entre la bohemia y el sindicato

Desde fines del siglo XIX la concentración fabril y ferroviaria en La Boca hicieron que se congregara un intenso movimiento sindical socialista y anarquista. La actividad portuaria condensaba la mayoría de los aspectos de la vida barrial y allí se desarrollaron militancias gremiales y políticas, que lo convirtieron en un ámbito fundamental de la experiencia obrera a principios del siglo xx. En este ambiente se destacó Santiago Stagnaro, quien desde su juventud trabajó en los astilleros y se identificó con la causa proletaria. Así en 1905 se convirtió en Secretario General de la Sociedad de Resistencia Obreros Caldereros y Anexos (que tenía su sede en la calle Garibaldi), y luchó por la jornada laboral de ocho horas. Las huelgas de los trabajadores del puerto en el verano de 1904 habían intensificado su militancia, en un contexto en que el candidato socialista Alfredo Palacios ganó un protagonismo que le valió

la victoria en los comicios de ese año gracias al apoyo de la barriada boquense.¹ Pero Stagnaro también fue fundamental en el desarrollo de las artes plásticas en la ribera del Riachuelo y fue una figura clave de la sociabilidad local, tejiendo densas redes de relaciones con sus múltiples actividades como escultor, poeta, editor, docente, ilustrador, obrero y dirigente sindical. Presentaremos aquí una breve contextualización de sus prácticas que estuvieron siempre marcadas por el cruce entre el arte y la política.

Las formas y la dinámica de la configuración comunal obrera boquense se desplegaban más allá de los ámbitos laborales en las calles, las plazas, los teatros, las fondas, los bares y las múltiples asociaciones

1 Laura Caruso, “La huelga, el carnaval y los comicios: el mundo del trabajo portuario en Buenos Aires y la configuración de una comunidad obrera, verano de 1904”, *Historia Crítica*, n.73, 2019, pp.163-191.



Santiago Stagnaro. Caricatura de Alfredo Palacios, tinta sobre papel, 1916

que conformaron la trama de su identidad, caracterizada por una fuerte identificación con el barrio. Estos lugares de reunión, sumados a los numerosos periódicos locales, propiciaron un clima cultural diferente al de otras zonas de la ciudad. En efecto, Stagnaro formó parte de muchas de estas publicaciones como *La Opinión*, *Tiempo Presente*, *Azul* y *El Trabajo* (órgano de difusión de la Sociedad de Caldereros).

Las diversas colectividades inmigrantes habían sido las principales promotoras de las primeras experiencias asociacionistas y conformaron instituciones a través de las cuales influyeron en los diversos aspectos de la vida cotidiana. Las artes tuvieron un lugar preponderante en el tejido social, ya que los artistas-obreros fueron los organizadores de muchas de las actividades de estas agrupaciones. Así la formación de la mayoría de los artistas boquenses se dio en los locales de estas asociaciones, en talleres parti-



Anuncio del programa de diseño ornamental industrial en la Asociación Fray Justo de Oro en uno de los tantos diarios en italiano que se publicaban en La Boca.

culares o en espacios alternativos como la peluquería de Nuncio Nuciforo en la calle Olavarría, que era un sitio de encuentro para jóvenes pintores, músicos y poetas como Juan de Dios Filiberto, Fortunato Lacamera, Arturo Maresca, Benito Quinquela Martín y el mismo Stagnaro.² Para estos artistas el barrio era parte de su ser y su quehacer, y el arrabal fabril y portuario era la materia de sus obras. Tanto Stagnaro como sus colegas marcaron el camino de una *bohemia* boquense que selló la larga y perenne tradición artística local.

² Antonio J. Bucich, *La Boca del Riachuelo en la historia*, Buenos Aires, Ateneo Popular de La Boca, 2013 [1971].

Como se ha estudiado largamente, los artistas de Barracas mantenían una estrecha relación con sus vecinos del barrio de La Boca, con quienes compartían las mismas aspiraciones estéticas e ideológicas. Así realizaron su primera intervención pública en 1914 con la organización del “Salón de Obras Recusadas en el Salón Nacional” en el Salón de la Cooperación Artística de Buenos Aires, considerada como la primera acción antiacadémica de nuestra modernidad artística.³

Este espíritu combativo cristalizó en 1917 con la iniciativa de Stagnaro quien organizó la Sociedad Nacional de Artistas Pintores y Escultores, cuyo objetivo era protestar contra los mecanismos de consagración de la Academia y la Comisión Nacional de Bellas Artes. Buscaban además propulsar nuevas formas de inserción en el medio artístico local para “sostener los principios de justicia y velar por los

³ Así la define Miguel Ángel Muñoz, en “Los Artistas del Pueblo: anarquismo y sindicalismo revolucionario en las artes plásticas”, *Causas y azares*, n.5, año IV, otoño de 1997.



Volante de los cursos que ofrecían junto a Quinquela Martín en la Asociación Fray Justo de Oro, 1915

Asociación «Fray Justo de Oro»

ESCUELA N° 3 C. E. N° 20

Secretaría: Calle Santa Rosalía 1815



Asociación Fray Justo de Oro

CALLE SANTA ROSALÍA 1815

Cursos Post-Escolares

El 10 de Julio se abrirá la inscripción de los cursos de
o, dirigidos por los Sres. SANTIAGO STAGNARO y
ITO CHINCHELLA, y de Contabilidad por el Señor
URO NAVARRO.

La inscripción se efectuará en el local Santa Rosalía
, todos los días hábiles, de 8 a 9 p. m.

La Comisión

de I. Quinquela, Vinyas 1963

intereses de la colectividad artística”.⁴ La asociación tuvo una corta existencia y sus integrantes pronto se dispersaron luego de la muerte de Stagnaro en 1918, quien era el portador de la experiencia necesaria para llevar adelante un proyecto de tal magnitud, tal como años más tarde explicaría Facio Hebequer.⁵

Sin embargo, uno de los aspectos más destacados del cruce entre arte y política en la figura de Stagnaro fue su ferviente militancia por la incorporación del arte a la vida cotidiana, como una condición *necesaria* para poder ejercer de la mejor manera cualquier profesión: “Hasta el *barrendero* (aunque esto parezca chiste) barrería mejor si supiera o tuviera nociones de dibujo”.⁶ Así cobra sentido su afán por difundir la enseñanza del dibujo y por la instauración

4 Santiago Stagnaro, “Estatutos de la Sociedad de Artistas, Pintores y Escultores”, reproducidos en Juan M. Guastavino, *Santiago Stagnaro hombre*, Buenos Aires, López Negri, 1952, p.89.

5 Magalí Devés, *op.cit.*, p.48.

6 Santiago Stagnaro, discurso transcrito en Juan M. Guastavino, *op.cit.*, p.77 (cursivas en el original).

Curso de dibujo ornamental-industrial (*)

OBJETO Y FIN DE LA ENSEÑANZA POST-ESCOLAR

Hemos llegado al tiempo de hacer obra nuestra, ya que es opinión extendida de que el dibujo es uno de los elementos más importantes de la educación—como dijera Spencer—puesto que ya en la Argentina se comien-

(*) Curso patrocinado por la Asociación «Fray Justo Santa María de Oro» y ajustado al programa de enseñanza proyectado por el escultor Sr. Santiago Stagnaro, profesor de cursos de enseñanza post-escolar en el C.E. 20.^a

de una educación artística integral que pudiera permitirle a los obreros mejorar sus capacidades y sus posibilidades, ya que "...nadie puede predecir lo que saldrá de las manos de un hombre que sea dueño de sí en las profesiones que tenga".⁷ Estas preocupaciones se condensaron en 1915 en un curso post-escolar de dibujo ornamental industrial que el artista dictó en la Asociación Fray Justo Santa María de Oro en el barrio de Barracas. Es interesante notar cómo su visión estaba a tono con los cambios en el plan de estudios que Pío Collivadino había implementado en 1910 en la Academia Nacional de Bellas Artes que sistematizaban los cursos de Ornamentación y

7 Santiago Stagnaro, "Objeto y fin de la enseñanza post-escolar", nota mecanografiada, 1916. Fondo Stagnaro, Colección MOSE. El programa completo está publicado en: *El Monitor de la Educación Común*, año 35, n.531, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1917, pp.118-123.

Plástica Decorativa.⁸ Incluso desde el Centro de Estudiantes de la Academia se promulgaba una formación artística con aplicación práctica, que permitiera al obrero ser un "creador" y no un mero imitador.⁹ Estas discusiones aparecen en la justificación del curso de Stagnaro, donde el escultor hace hincapié en la importancia del dibujo y en la misión de la educación de "reparar, revisar, complementar y perfeccionar al obrero en el desempeño de cualquiera de las profesiones a que dedique sus energías."¹⁰ A tal fin Stagnaro proponía como objetivo del curso la creación de un arte aplicado a la industria nacional basado en el estudio "sereno, libre y consciente de la flora y fauna argentina (...) que es inmensamente rica y maravi-

8 Larisa Mantovani y Giulia Murace, "Enseñar en las fábricas el amor a lo bello'. Artes industriales y academia a comienzos del siglo XX en Argentina", *Modelos na Arte, Anais eletrônicos do VII SMDJVI 200 anos da Academia de Belas Artes do Rio de Janeiro*, 2017, pp.374-385.

9 "Escuela de artes industriales", *Athinae*, enero 1910, año III, n.17, pp.5-6.

10 Santiago Stagnaro, "Objeto y fin...", *op.cit.*



Quinquela Martín y los alumnos
de la Asociación Fray Justo de Oro



llosa en formas, color, variedad y matiz.”¹¹ Stagnaro entendía al arte como una totalidad, sin distinciones, “bajo un punto de vista tan amplio como el infinito espacio: es decir, no está sujeto a ningún dogma ni pertenece a una escuela.”¹² De ahí su preocupación por subsanar a través de la educación popular la existencia de “esos dos monstruos: el artista que no es *artesano* y el artesano que no es *artista*.”¹³

Los desplazamientos de Santiago Stagnaro por los distintos espacios de la cultura, la educación y de la política de izquierda a principios del siglo XX lo ubicaron como un actor central en la construcción de la identidad obrera y del arte boquense. Hizo de su breve vida de lucha y resistencia un hecho artístico, marcado por la bohemia, el idealismo y la juventud.

11 *Ídem*.

12 Santiago Stagnaro, “El arte a través de mi mundo moral”, libreta de notas, 1916. Fondo Stagnaro, Colección MOSE.

13 Santiago Stagnaro, discurso transcripto en Juan M. Guastavino, *op.cit.*, p.77.

El Trabajo

Revista Mensual de las Sociedades C. de Carros, Aserradores, O. del P., Caldereros y C. de Envases

NUESTRA OBRA

Aparecemos a la vida, para llenar una de las necesidades más sentidas que existen hoy en la organización obrera argentina.

Queremos que esta nuestra revista, llegue a ser la fiel expresión de las necesidades y anhelo del proletariado millonario.

Antes los momentos actualizaban gubernamental y reaccionarios, no quedaba más, que nosotros los que aspiramos a vivir mejor, aunáramos esfuerzos para combatir con más eficacia la desigualdad social y pudiéramos al fin llegar a hacer un movimiento y resuelto contra nuestros explotadores y tiranos.

No nos hacemos ilusiones respecto a que esta revista llegue a ser nuestra literatura, pero lo que en el arte de literatura será llenado con sinceridad y valentía de hombres de convicciones libertarias amantes de la igualdad social: esta revista, el eco verdadero de su y cada uno de los gremios que la tengan, para lo cual, cada gremio contará con su respectiva sección gremial. Hemos pensado y hemos llegado a convencernos de que es indispensable que la solidaridad sea cada día más en las filas de los combatientes de humana redención, tanto para nuestras luchas actuales como para las futuras: en pro de la emancipación social, si hasta la fecha no se había llegado a sentir esta falta de solidaridad en propaganda escrita, era porque en sus diarios que llevaban a los dos ámbitos del país los anhelos

y angustias de los desheredados, pero hoy en día en que los torpes gobernantes que nos tiranizan; nos arrebataron la relativa libertad de imprenta que gozábamos, se palpa la necesidad de un órgano que haga conocer a todos las condiciones del movimiento obrero, y que aunque sea en una esfera menor...

El Trabajo

Revista Mensual de las Sociedades
Conductores de Carros, Aserradores y Anexos, Obreros del Puerto, Caldereros y Anexos y Cajeros de Envases.

SUMARIO—Nuestra obra, La Redacción—El Contar de las Horas, Armando Besando—Organización, Rebelión—Deber del momento, Overdo—Hacia los lados, Félix—Instituciones, Subsección Martín—El arte, Armando Besando—El arte, Armando Besando—Los Conductores de Carros, J. M. G.—Conductores, Alita—Nuestro encuentro, La Redacción—Comentarios, Santiago Rusiñol—La Revolución en México, Sacrificios, el Cuyo Orato.

Administración: Especial 80
BUENOS AIRES

SANTIAGO RUSIÑOL = SANTIAGO STAG

Revista mensual
de los caldereros
El trabajo, 1911

Edificio donde funciona la Sociedad de Caldereros,
Zárate 316, Caras y Caretas, 1908



Editorial de la revista Juventud dedicado a Stagnaro, 1913

JUVENTUD

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1054 - JUNIN - 1054

Revista mensual de crítica y sociología
Escrita por obreros y para obreros

ALFREDO GÓMEZ

¿SUEÑO Ó REALIDAD?

DESTELLO DANTESCO

EL INFIERNO

Al joven pintor, escultor y poeta
S. STAGNARO

Per me si ed nella città dolente
Per me si ed nell' eterno dolore

en el cual la Hidra Loda, enseña sus
afilados dientes ávidos de morder...
Y las Magas ávidas de engañar.

La sociedad cosmopolita de caldereros y anexos, encabezan una columna de protesta por las leyes represivas, 1912



Lic. Yamila Valeiras. Curadora MBQM

Los caprichos de Santiago

En relación a las filiaciones que emparentan a Stagnaro con grandes referentes de la cultura mundial, podemos decir que sus campos de interés rondan no solamente en torno al Alto Renacimiento sino también, y muy especialmente, a las tendencias románticas del siglo XVIII. En este sentido, nos tendremos en la serie de tintas que el propio autor califica como *Colección de Caprichos* para dedicar unas líneas a la evidente alusión al trabajo de Francisco de Goya. El interés en el tópico de los vicios y las torpezas humanas parece haber sido despertado por asuntos éticos y morales que para Stagnaro revestían una importancia capital y que abordaba también a través de la escritura de breves relatos protagonizados por animales, a la manera de las viejas fábulas. Algunos de los más feroces mensajes que vehiculaban estas historias fueron expuestos abiertamente en las apariciones públicas de Stagnaro, encendidas

conferencias donde argumentaba la necesidad de una toma de conciencia acerca del lugar que debía tomar la cultura en el desarrollo humano para dotarlo de valores inestimables.

Pero volvamos al punto de partida de este singular gesto estético: las ochenta estampas que conforman la popular serie goyesca se dieron a conocer en 1799, tras un largo proceso en que el artista español decidió dar temporalmente la espalda a los encargos privados y fomentar su propio gusto para que la imaginación y la creatividad modelaran gráficamente sus más satíricas observaciones sobre la sociedad. Señala el investigador José Manuel Matilla Rodríguez que la base conceptual de los *Caprichos* se condensa en el conjunto conocido como *Sueños*¹, del que forma parte la imagen que permanece con

1 Matilla Rodríguez, José Manuel. “Caprichos”, en Goya en tiempos de guerra. Madrid, Museo del Prado, 2008.



Selección de Caprichos.

más fuerza en la memoria visual occidental: *El sueño de la razón produce monstruos*. Es notable la similitud iconográfica con la tinta de Stagnaro llamada *Cupido*, y si bien estilística y compositivamente nos enfrentamos a dos extremos, dentro de la esfera semántica no podemos dejar de pensar en un trabajo con carácter de homenaje al autor dieciochesco, hilvanado a la idea romántica de la melancolía. El peso alegórico de la noche, que se posa sobre las espaldas cansadas de un muchacho vencido, cobra forma amenazante en los murciélagos y los búhos que sobrevuelan la escena.

Como mencionaba el anuncio de la venta de los grabados en el *Diario de Madrid*, los *Caprichos* son ante todo una sátira concebida como medio para combatir los absurdos de la conducta humana: el engaño en las relaciones entre las personas, la mala educación y la ignorancia, las falsas creencias y las



Un hombre que piensa en la libertad!

supersticiones, el ejercicio de los pecados capitales, los abusos del poder, la explotación del pueblo y las injusticias de la ley. Los *Caprichos* de Santiago Stagnaro nos acercan una versión latinoamericana, más precisamente rioplatense, nutrida quizá de otra clase de protagonistas que atraviesan avatares más relacionados con la apatía, la soledad y la disconformidad: una pareja en su noche de bodas, que parece estar más desconectada que entusiasmada; un hombre que se refugia en el alcohol como consuelo ante quién sabe qué pena; un prisionero que se devana los sesos elucubrando la manera de emanciparse... Se trata de tintas de gran espontaneidad (realizadas muy rápidamente, a juzgar por su ágil factura), desprovistas de complejidades plásticas que pudieran desviar la atención de los aspectos narrativos, que versan, con mayor o menor ironía, sobre carencias del género humano dueñas de plena actualidad.

Tras revisar una serie tan sobresaliente como los *Caprichos*, no nos queda más que comprender con inigualable claridad lo que propuso Juan Guastavino cuando identificó a Santiago Stagnaro con el concepto del superhombre², acuñado por el filósofo alemán Friedrich Nietzsche para referirse a una persona de intachable conducta moral. A través de la producción visual de Stagnaro, descubrimos su profundo rechazo a la obediencia, cuando esta actitud supone un sometimiento a una regla exterior. Sin dejarse seducir por las mayorías, adoptó caminos no frecuentados y no escapó al sufrimiento, porque de él salió enriquecido. Sin duda alguna, Santiago Stagnaro fue un ser dionisiaco y amante de la intensidad de la vida, que nos dejó sofisticadas y exquisitas visiones sobre los desaciertos de todos los días.

² Guastavino, Juan M. "Santiago Stagnaro. Hombre." Buenos Aires, Ediciones López Negri, 1952.

SERIE RAIGONES
Tinta y aguada sobre papel



Amigos viejos
Tinta y aguada sobre papel
1917

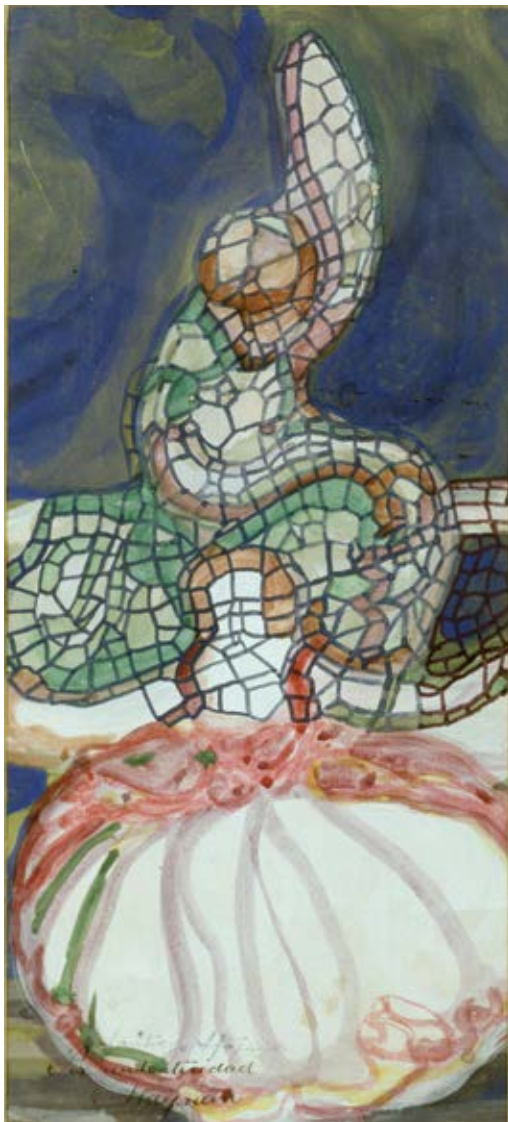




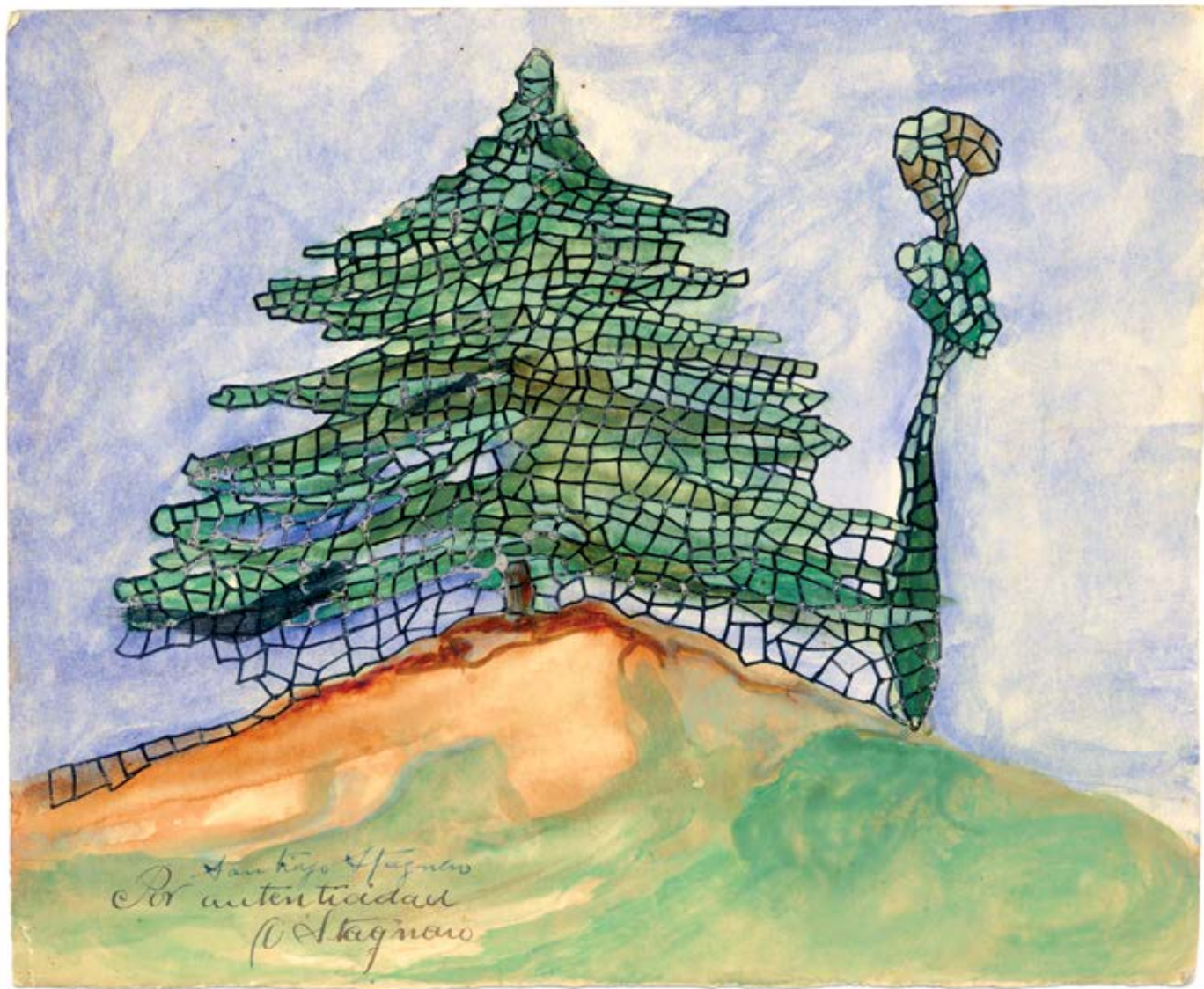
SERIE RAIGONES
Tinta y aguada s/papel



Poema ilustrado
Tinta y aguada s/papel
1917



Sin título
Acuarela y gouache
sobre papel



Sin título
Acuarela y gouache
sobre papel

Gustavo Daniel López. Colección MOSE

El Cráter, cofradía de arte

Entre el profuso material artístico y de archivo incorporado a la colección MOSE, se destacan un par de piezas gráficas, recortes y fotografías. Como decía el historiador Antonio Bucich, todo está por descubrirse; cada investigación y cada hallazgo nos enfrenta a nuevos datos que enriquecen la historia cultural boquense. Un volante y un tarjetón dan vívida cuenta de una agrupación fundacional en el barrio de La Boca de la que no abundan registros.

Taller de experimentación, grupo artístico, cofradía... puede que sea esta última denominación la que más ajuste para describir “El Cráter”. Además de compartir su arte y sus pensamientos, había espacio para la música y las humoradas en reuniones donde todo tema era pasible de ser satirizado. “Cofradía de arte y locura” que hacia fines de 1912 instala Facio Hebequer en la planta alta de una casa ubicada en la esquina de Av. Pedro de Mendoza y Av. Patricios.

A través de los años registró diversos domicilios: en la calle Monasterio de Parque Patricios, Solís 735 en San Cristóbal, Brasil 1476 2º piso en Constitución, La Rioja 1743 y 1861 en Parque Patricios.

Un volante de la navidad de 1916 nos muestra a Santiago Stagnaro encabezando una tertulia “disparatónica en memoria del Manso Cordero de las blandas guedejas...” Sana locura y verdadera bohemía donde se alternaban todo tipo de expresiones y eventos: música, discursos, exposición de obras, danzas, actos performáticos, murga y hasta una insólita “Misa de la gallina” a cargo del reverendo Stagnaro y cantada por la concurrencia. Una gran fiesta donde no faltará algún que otro “Tanguse”, invocando a concurrir con mucha alegría. Musicalizado, entre otros, por el mismísimo Juan de Dios Filiberto, quién años más tarde diría: “fue nuestro refugio y el escenario de las reuniones más extraordinarias y bulliciosas

Navidad d

Conmemor
rica, dispa
Manso C

Compañero artista:

En la noche del 24 del co
habitantes de ésta creta vo
la cima (2.º piso, 76 escalon
Brasil 1476—plano Municipal
mos, vamos a reunirnos en
tertulia, para celebrar en
pintórico, escultórico, etc.,
manso cordero, aquél de la
sublime de la celebrada fil
Sardetti resumiera en su ino
proba nun deixas.

Se intitula la Velada: «La
Dará comienzo a las 12
Se realizará, de acuerdo

PROGR

- 1.º Gran fanfarria lírico-m
bandoneón, violines, f
de kerosene, cacerolas,
de escándalo.
- 2.º Discurso de apertura
cultor, Stagnaro.
- 3.º Discurso de apertura p
Mario Arata.
(Los dos tienen la deb
- 4.º Cuadros plásticos: «L
trate Catalina...» por
vello de Torre y Faci
rán con anticipación).
- 5.º Danzas Griegas por
rección de Stagnaro.
- 6.º «La bailarina y las
cioso interpretado por
después un recitado r

el Año de Gracia de 1916

ación Festiva Artístico pintórica, escultó-
ratórica en EL CRATER, en memoria del
rdero de las blondas guedejas.....

riente, nosotros, los
olcánica ubicada en
a patacón limpio,
(-) nosotros, decia-
n una reconfortante
un festival artístico,
etc., la venida del
larga fama, Maestro
osofía epicurea, que
lvidable frase: «Quin

misa de la gallina».
de la noche.
al siguiente

RAMA

usical, con armonium,
lautas, guitarra, latas
ollas y demás armas

por el Ciudadano es-

or el Ciudadano pintor,

idad de los discursos).

La Primavera» y «Aga-
González, Montero, Re-
no Hebequer. (Se baña-

los mismos, bajo la di-

flores», romance silen-
González, que recitará
uso-crigollo-italo-catalán.

7.º Interpretación plástica de estatuas clásicas
por Revello de Torre, bajo la dirección de
Stagnaro, que es escultor:
«La Venus de Milo, con brazos, la id de
Medici, Diana Cazadora (no caza nada) y
otras yerbas.

8.º Los hermanos Korsakofffi... duetistas rusos,
por González y Arata M.

9.º Marga Gaditana, dirigida por Montero.

10.º «La misa de gallina», simulacro despampa-
nante de la del «Galico».

Oficiará el Rev. Stagnaro, el no menos
reverendo Arata; Acólito, Facio H.

La misa será cantada por la concurrencia,
bajo la dirección de los profesores Lacorte,
el órgano, Cogorno, el Violín y los Rev. los
coros.

11.º A cenar! se abrirán las puertas del buffet de
par en par, pero pasarán solo los que abonen
la entrada; los que no paguen tendrán dere-
cho a un vaso de vino «La Superiora» (0,60
el litro) y a llevarse una pluma de la ga-
llina como recuerdo.

Los números que anteceden, se alternarán con
uno que otro «danguses» de los más modernos,
varios wan Step, two Step, etc, etc, y el celebrado
vals «El Aeropiano» figurará dignamente.

Los invitados no tienen más obligación que
la de concurrir con mucha alegría.

Traje de calle para ambos sexos.

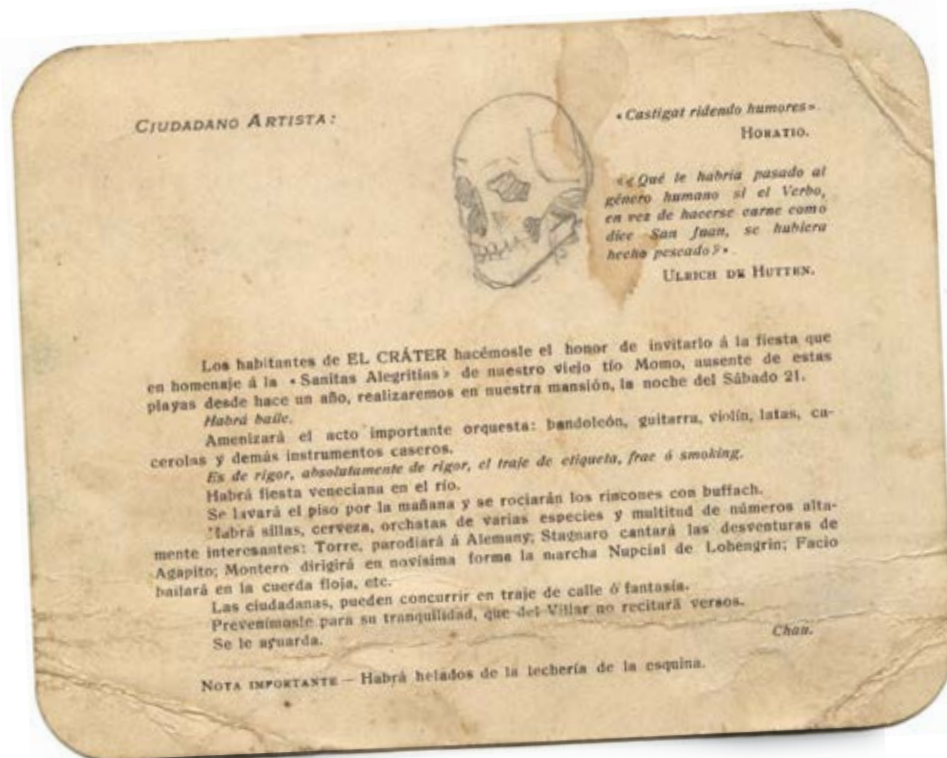
A los borrachos se les subirá a la azotea, don-
de podrán dormir hasta tres días seguidos.

Viva la alegría! y hasta el Domingo los de
«El Cráter».

Programa para la fiesta de Navidad 1916
organizada por El Cráter

Santiago Stagnaro (1) en la Academia Pezzini-Stiattesi, donde enseñaba Alfredo Lazzari (2)





Tarjeta de invitación
 “Al ciudadano artista”, sin fecha

que se pueda imaginar. Se pintaba y dibujaba aprovechando la pose de una misma modelo; se hacían conciertos íntimos; se bailaba y se cantaba; se discutían teorías artísticas, literarias y sociales”¹.

En clave bohemia, Facio Hebequer recuerda “un discurso verdaderamente notable” de Stagnaro en una fiesta de disfraces organizada en homenaje

a un esqueleto llegado al taller: “El esqueleto estaba [...], entre paños negros, con unas velas pequeñas al pie, encendidas; en el centro una mesa cubierta también con unos paños negros, que llegaban al suelo, ocultando a Anatole, que desde allí, tocaba en su violín, marchas y danzas fúnebres y macabras; todo alrededor se hallaban los invitados, enmascarados y sin hablar palabra, pues era de la consigna que no había de hablarse hasta terminar la ceremonia de bautismo [...] Stagnaro se puso frente al esqueleto, y en medio de un silencio sepulcral comenzó un discurso en latín [...] terminando por llamarlo Domenicus, y decirle que en el nombre de las artes primeras, Pintura y Escultura, le dábamos ese apelativo, todo lo cual se afirmaba con un soberbio golpe de tubo que le dimos: y se hizo la luz, y Anatole salió de la cueva tocando una alegre marcha, y comenzó el bochinche”²

¹ *Crítica*, 17 de mayo de 1935.

² “Memorias de Facio Hebequer. El esqueleto de Domenicus”, *Pluma y Pincel*. 8 de diciembre de 1976.

Coronación del maestro Ollavaca, s/f.
Archivo Museo Benito Quinquela Martín

El mismo “Cráter” organizaría en septiembre de 1918 la fiesta de casamiento de Filiberto en la casa-taller de Facio Hebequer y el diario boquense *El Nacional* lo relata así: “Los jóvenes desposados fueron obsequiados con un espléndido banquete, concluido el cual [...] hicieron una verdadera parodia del matrimonio religioso. [...] El pintor Vigo tenía a su cargo el papel de ‘sacerdote’ mayor; Arata el pintor de arrabal, hacía de acólito, llevando al efecto un balde de blanqueo, con un pincel de los de brocha gorda, con el cual Vigo bendijo a los desposados. Facio Hebequer hacía de padrino luciendo un hermoso jaquet de la época de nuestros bisabuelos...y una galera de coche fúnebre; Agustín Riganelli hacía de madrina; como testigos actuaron Quinquela y Sumiza, el primero en una toga romana de variados colores, cubriendo la cabeza con un casco de guerrero, las piernas al aire y llevando desplegada la bandera patria... Acompañó con el piano el señor Stiattesi”



También integraron El Cráter artistas como Torre Revello, Alemany Villa, Adolfo Montero, Adolfo Ollavaca, César Sforza, Enrique Santos Discipolo, César Pugliese, Miguel Camino, Ismael Astorla, Domingo Mazza, González Smitnurst, Gonzalo del Villar, Guido Achiardi, Arturo Shaw, Adolfo Bellocq, José Arato, Santiago Palazzo, entre otros...

Esta cofradía sirvió de amalgama para una vanguardia-ideológica que tomaría su forma más reconocible en los “Artistas del Pueblo”.

El espíritu festivo imperante llevaba implícito un compromiso vital: la realidad, con sus orígenes sociales y de clase, de la que Santiago Stagnaro era fiel representante, consagrados a un arte fundado en los contenidos y en las ideas.



César Stiattesi



Benito Chinchella



Torre Revello, óleo de Montero



Facio Hebequer



Juan de Dios Filiberto



Agustín Riganelli

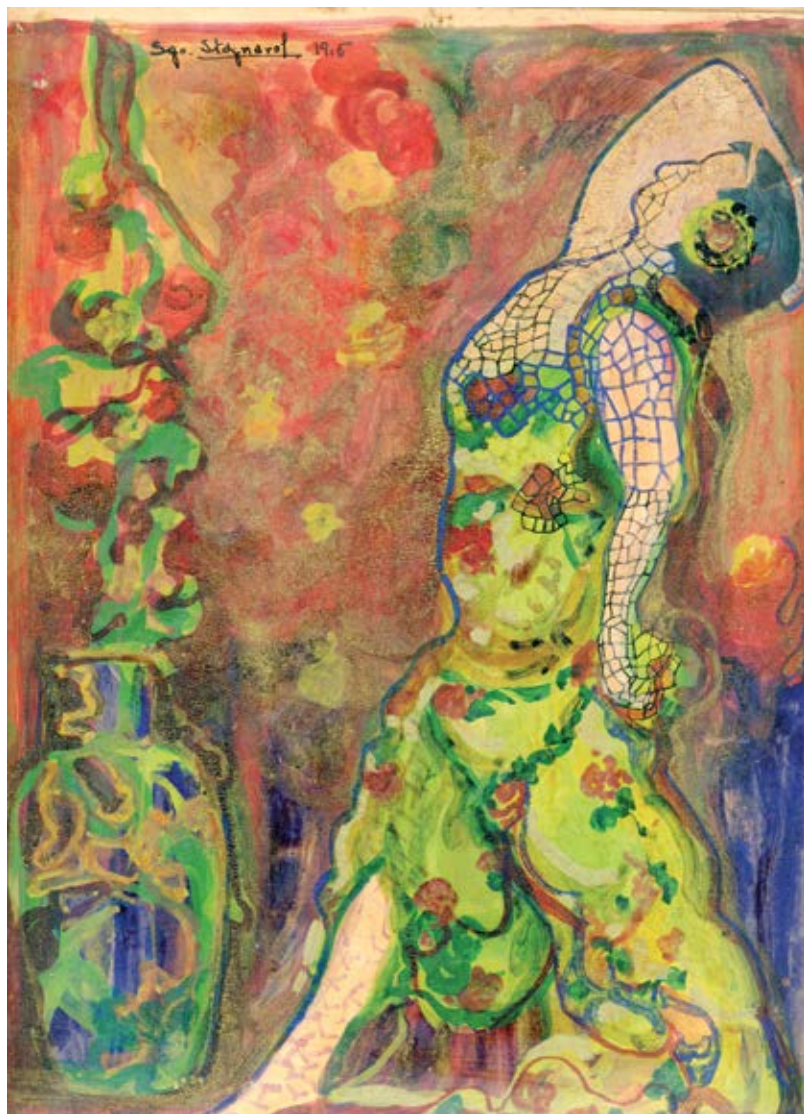


Pierrot tango
Óleo sobre tela
c. 1913
Colección MBQM



Sin título, s/d
tinta sobre papel





Salomé
gouache s/papel
1915

Sin título
acuarela y gouache s/papel
1916



Carta de Agustín Riganelli, 1915

La escultura de Quiroga



Facundo Quiroga
Carbonilla sobre papel
30x20cms

B. Aires Junio 16 1915
Querido Stagnaro

Por esta quiero reafirmar la emoción que he sentido ante su obra y me sirve de desahogo espiritual porque verá en esto una prueba sincera de amistad; porque las palabras se van y no quedan mas que un recuerdo tenue de ellas, a mi, que quiero, las opiniones como las dan doctores, digo casi la mayoría no me satisfacen porque debe haber algo más que una amistad y curiosidad vulgar. Usted verá que en el fondo de toda opinion no es más que la de conformar al amigo o lo contrario para ponerlo en duda, sabe, digo esto porque yo lo he sentido y siempre me quedo descomforme y me he dicho así o no cierto lo que me dicen yo no se si sera excepcional o lo que quiera para mi, al ver la obra de un amigo la amistad desaparece y no queda mas que la obra

Concuerne a Facundo, la concepción y como esta encajada es notable me lo ha hecho sentir con vigor la memoria de ver el tipo y sintetizarlo en esa reconstrucción de espíritu echada en el carro de posta se ve que para ser fin tragico la sensación que me a dado me lo a hecho figurar sentarlo y que los remordimientos que lo acordaban le a hecho bajar la cabeza insistentemente.

De primera impresion no me satisfacia persona metida que lo miraba empezo a subdesgarmenar, todavia quando el caballero de iggri anda a derecha es como se me present el tipo en todas sus facies, lo he visto con una bondad de tigre en acecho y reflexion y lo he visto apretar los dientes y sacudir su melena para

alejar de si esos remordimientos
 que le roían las entrañas conega-
 do entre el de haberse dejado
 llevar por las reflexiones sobre
 de su pasado, en fin puede estar
 seguro de haber hecho algo
 bueno - cuide de salvar algunos
 detalles de dibujo y esto dará
 que hablar, dejó de escribir
 de mala gana ~~pero~~ pero en este momento
 mismo entran visitas y me hago
 incapaz de seguir escribiendo con
 ánimo, mi cabeza en este momento
 despierta de una emoción sana
 para hablar vulgaridades.
 ¿Cuándo morirán los imbéciles?
 Bueno, con todo esto lo espero
 con ese joven Peruano que me
 hablabas de él y tengo ganas
 de conocerlo. Salúdalo con cariño
 (Lujanelli & Agosti)
 En la semana lo espero; fuerza y voluntad!



Escultura de Facundo Quiroga. Atrás el retrato Antonio Stagnaro, su padre



Croquis para una cabeza de Sarmiento.
Carbón y aguada s/papel, 1915



Sin título, perfil de Gervasio Artigas.
Aguada s/papel



Sin título.
Tinta y aguada s/papel, 1916

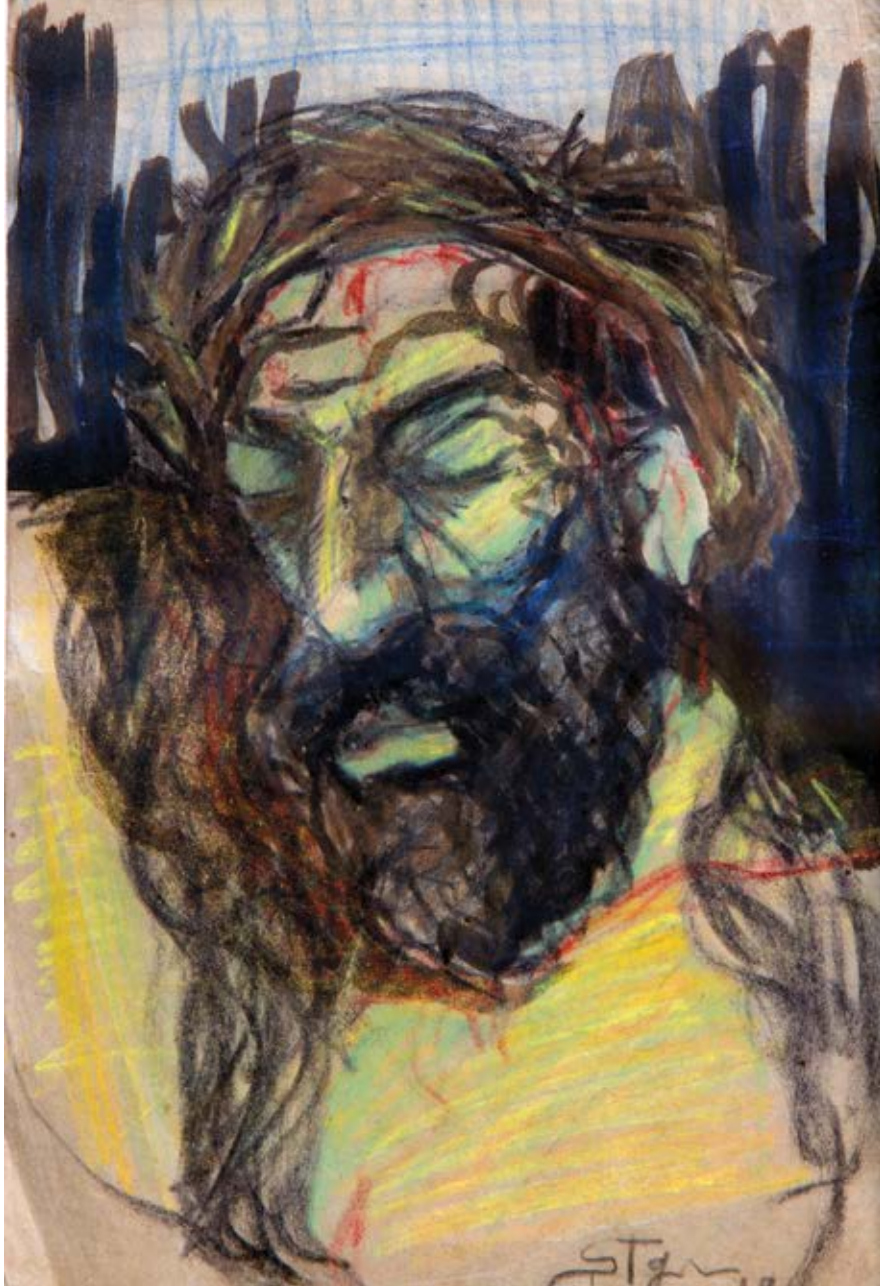
El beso de la gloria.
Tinta y aguada s/papel



Le Baiser de la gloire



Juan Bautista Alberdi
Óleo s/ arpillera
c. 1913



Cristo.
Acuarela, carbonilla s/papel
1916

Cuando el arte se organiza, 1917

Sociedad nacional de artistas, pintores y escultores

La experiencia del Salón de Rechazados de 1914 había reunido a una gran cantidad de artistas disgustados con el Salón Nacional, entre ellos estaba Agustín Riganelli quién diría: “Yo me rebelé contra el jurado. Busqué a otros artistas rechazados, entre los que figuraban Arato, Facio Hebequer, Vigo, Quinquela Martín. Y entre todos organizamos el primer salón de rechazados”.¹ En tanto Hebequer agrega: “Como siempre, el Salón estaba en manos de una camarilla, que cometía las injusticias más irritantes. [...] A nuestro grupo [...] se le negaba la entrada al Salón. Nuestros motivos eran

de carácter popular. El arrabal y su gente, vistos con un sentido socialmente revolucionario, cosa que desentonaba terriblemente con la pintura ‘oficial’ pacata, relamida y circunspecta [...] Las injusticias que año tras año se cometían, habían preparado nuestro ánimo para acciones heroicas.”²

Ese fuerte vínculo entre la Escuela de Barracas y los de la Vuelta de Rocha en pos de un ideario común se cristalizan en septiembre de 1917 con la iniciativa de Santiago Stagnaro: La Sociedad Nacional de Artistas Pintores y Escultores con el “propósito de sostener los principios de justicia y velar por los intereses de la colectividad artística en todos los terrenos que ella actúe”.

¹ Andrés Muñoz. *Aquí está*, 30 de abril de 1945.

² Facio Hebequer, Guillermo. “Facio Hebequer recuerda el 1° Salón de Rechazados del Año 1914”. *Crítica*, 8 de noviembre de 1935.



« Chanson du moment »

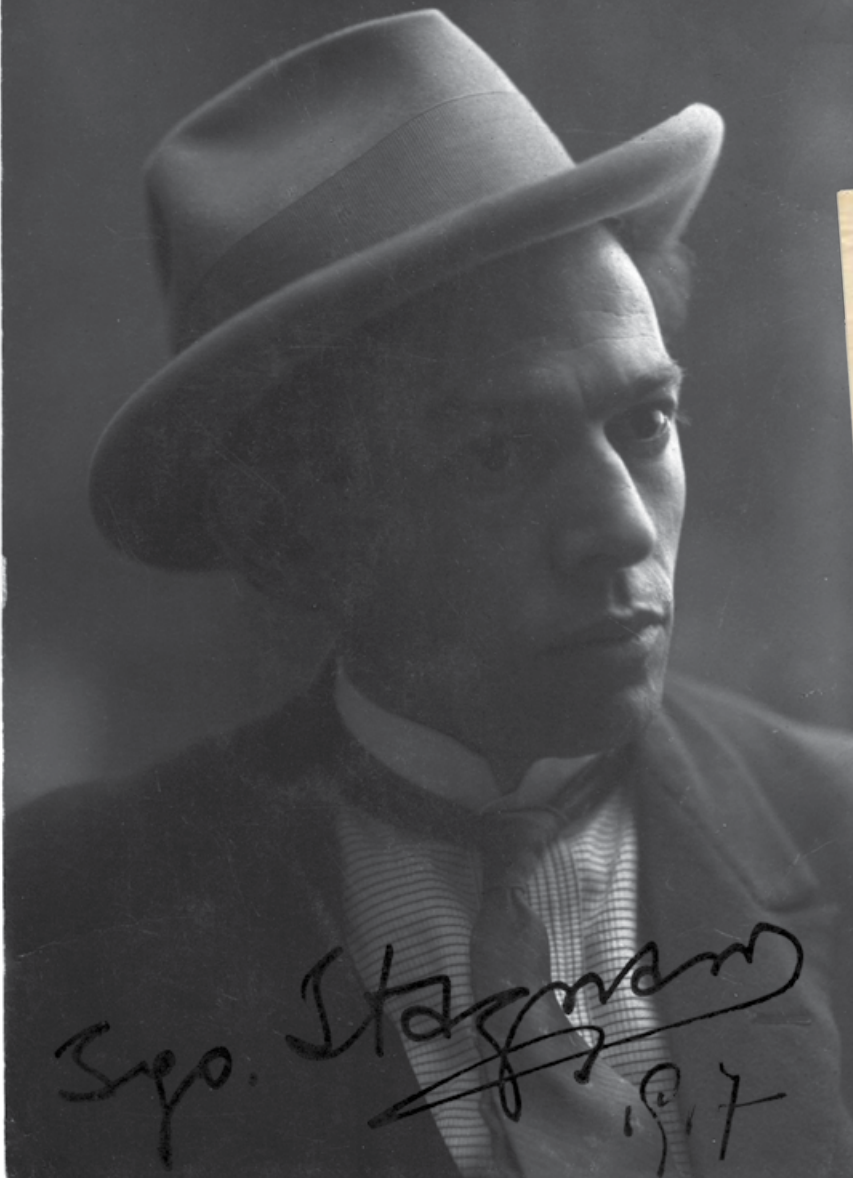
En la Calle ^{de} ~~Arriales~~ un río de « ductos »
 Que tiene el « benetón »
 ¡ ~~Ay que infel~~ ^{ay} San Crispín !
 De regir los destinos del arte
 De este país.
 ¡ Ay que infeliz !
 Y hace años que vivimos a costas^{za}
 De nuestro Salón
 ¡ San Borombón
 y esto es un mal grave
 Que hay que combatir ;
 Porque entonces el arte
 Tendrá que sufrir -

Y como en estas cosas
 No pinta quien tenga ganas ---
 Sino el artista selio ;
 Que no sabe de « marcanas »
 El hermoso día, pronto llegará ;
 Que los del « vivero » se van a banar.
 Música del Bato « Viva mi niño »

Chanson du moment
 (Canción del momento)
 Letra satírica de Santiago Stagnaro
 expresando el hastío
 con la Comisión Nacional
 de Bellas Artes

Correspondencia de la Comisión Nacional
 de Bellas Artes a Stagnaro, 1914





Sgo. Itagman
1917

los socios
7. que anualmente le presentará
la C. D.
(c) Nombra una Comisión ^{compuesta} de tres
(3) miembros para que revise las
cuentas que la C. D. presentará
en la próxima asamblea

Sociedad Nacional de Artistas
Painters & Sculptors.

Objeto y fines de la sociedad.

Art. 1º Con el objetivo de propósitos
de sostener los principios de justicia
y velar por los intereses de la
actividad artística en todos los
terrenos que ella active; un grupo
de artistas, reunidos en asamblea
general la noche del 8 de Septiembre
de 1917 en la ciudad de
Buenos Aires; han resuelto poner
las bases ~~de una~~ de una
Sociedad Nacional de Artistas,
Painters & Sculptors con el
siguiente programa de estatutos:

Art. 2º Los órganos de la sociedad:

- (a) la asamblea.
- (b) la Comisión Directiva.
- (c) la Asamblea.

Art. 3º ~~la asamblea~~ ^{la asamblea} corresponde a la
asamblea:

- (a) Nombra la C. D. por mayoría
absoluta de los socios presentes.
- (b) Appear o desaprobar la memoria
de la administración.

los estatutos.
C. D. durante el
año o en parte
de sus funciones.
la reunión regular
al año.
sesión extraordinaria
C. D.
año o lo solicite
la cantidad
la cantidad
se hará con
participación por
a los socios.
la cantidad
no incluido en
será ~~el~~

la reunión, llegada
de la C.D. de compendia de
interior y exterior en sus funciones
fundamentales por prolegistas
a C.D. electa. elegidos de

residente, Mr. vice. Abogado
secretario. Mr. pro- secretario.
Mr. Pro- tesoro. Mr.
como vocales.

responde a la C.D. de compendia
las resoluciones de la
periodicamente confer
entre Arte, a cargo
competentes.

por todos los medios
de alcance la
por todos los medios
al decanato
de prestigio moral
dad.

g hacer auspicio
de la Asamblea
spontaneamente.

Directores y apotados por
unanimidad

8 Septiembre 1917

Estatuto manuscrito por Santiago Stagnaro
a la manera de la sociedades anarquistas de la época.
La corta vida de esta asociación se proyecta
como germen y referencia ineludible de sus participantes
en las próximas asociaciones.
Septiembre de 1917

no se
la sostengan
por lo menos
de disolución
a la línea
al C.D. de

Anuncio de la fundación
en el diario La Nación,
14 de septiembre de 1917

Sociedad nacional de artistas
Con este nombre acaba de constituirse una asociación de pintores, escultores y arquitectos, que se propone velar por los intereses de la colectividad artística y todos los terrenos en que actúan.
Su comisión directiva ha quedado constituida del siguiente modo:
Presidentes: Santiago Stagnaro; vicepresidente: Gastón Jarry; vicepresidente: Arturo Galloni; secretario: Esteban Mira Cató; prosecretario: Adolfo Montero; tesorero: Guillermo Facio Hebequer; pro-tesorero: Miguel C. Victorica; vocales: Américo Panozzi, Roberto Rusca, César Sforza, Luis Rovatti, Ángel Vena, Guido Alfredo [sic], Alfredo González Smitnurst. La secretaría funciona en la calle Brasil 1476, 2° piso.
En los pocos días transcurridos desde la fundación de esta sociedad el número de asociados ha crecido en gran medida, como también el número de obras artísticas, y en su consecuencia se ha establecido en los cuadros adjuntos el sistema de los cuadros adjuntos de

La Vanguardia del 16 de septiembre de 1917
informa: "Se ha constituido la sociedad nacional de
artistas (pintores, escultores y arquitectos) [...] La
comisión directiva ha quedado constituida de la si-
guiente forma: presidente, Santiago Stagnaro; vice-
presidente 1°, Gastón Jarry; vice 2°, Arturo Galloni;
secretario, Esteban Mira Cató; prosecretario, Adolfo
Montero; Ernesto Soto Avendaño; tesorero, Guiller-
mo Facio Hebequer; pro-tesorero, Miguel C.
Victorica; vocales, Américo Panozzi, Rober-
to Rusca, César Sforza, Luis Rovatti, Ángel
Vena, Guido Alfredo [sic], Alfredo González
Smitnurst. La secretaría funciona en la calle
Brasil 1476, 2° piso".

Guillermo Facio Hebequer, años más
tarde recuerda: "[Stagnaro] hablaba de la nece-

Revatti Carlos L., Gallo 56.
Nº. 41. - Cabeza (Yemé).
» 49. - Cabeza (Yemé).

Raimundo Francisco, Rivero 1639.
Nº. 43. - Saco (Ofen).
» 51. - Tenda de Veneno (Ofen).

Soto Ayendaño Ernesto, Ayacucho 1383.
Nº. 51. - La Mujer (Yemé).

Sobogal José O., Rivadavia 1271.
Nº. 51. - Carnaval en Tilcara (Ming) (Ofen).

Smithurst González A., Avenidas 1383.
Nº. 51. - Retrato (Ofen).

Sabat Miquel A., Abina 2169.
Nº. 51. - El Sacerdote. - Trilogía, cromática (Ofen).

Stagnaro Santiago, (1-1918)
Nº. 51. - Noche de Carnaval (Ofen).
» 58. - El caballo blanco (Ofen).
» 59. - Impresión del puerto (Ofen).

Nº. 61. - La Danza del Fuego. -
» 61. - Danza.
» 62. - Danza.
» 63. - Domingo en el puerto. -
» 64. - San Roque.

Torre José Revatto de, De los Angeles 5
Sevilla (España).
Nº. 63. - Del suburbio (Aguafuerte).
» 66. - Impresión (Aguafuerte).
» 67. - Mi amigo L. (Aguafuerte).

Vera Domingo Angel, Aguirre 218.
» 68. - Un plato veneno (Ofen).
» 69. - Una pesada (Ofen).
» 70. - Un truco de carnaval.

Vigo Abraham, Es de Jureta 715.
Nº. 71. - La Pista (Ofen).
» 72. - La Tola (Ofen).

Del Villar Gonzalo, Costa Brava 626.
Nº. 16. - Cabeza de estudio (Ofen).

Facio Hebequer Guillermo, Bujía 1243.
Nº. 17. - Un amigo (Ofen).
» 18. - Un amigo (Ofen).

Pioravanti José, Pista 522.
Nº. 19. - El padre (Yemé).

Pioravanti Octavio, Pista 522.
Nº. 21. - Arzobispado (Ofen).

Panuzzi Américo, San Antonio 342.
Nº. 32. - Momento gris (Ofen).
» 33. - Una tarde en Tucumán (Ofen).
» 34. - Antes de la Tormenta (Ofen).

Pittalago Humberto, Est. Escolar F.C.C.A.
Nº. 35. - Retrato (Ofen).

Peristiti Luis, Bata 236.
Nº. 36. - Amistad (Ternavento).
» 37. - Cabeza de niño (Ofen).
» 38. - Estudio (Yemé).

Parodi José, Av. Centenario (San Isidro).
Nº. 39. - El Jaqueca (Ofen).
» 40. - El Parque (Ofen).

Riganelli Agustín, Liberto 1628.
Nº. 41. - Amistad de Arzobispado (Buenos Aires).
» 42. - Retrato del pintor Facio Hebequer (Yemé).
» 43. - Angustia (Yemé).

Radice Luis E., Pista 2146.
Nº. 45. - El collar de anillo (Ofen).
» 46. - Las vestidas (Ofen).

» 10. - Del Cénico (Monografía).
» 11. - De Sordos (Aguafuerte).

Gascariol Roberto, Bata 2022.
Nº. 12. - Camino pintoresco (Ofen).
» 13. - Matinal (Ofen).

Chinchella B. Martín, Magallanes 885.
Nº. 14. - El Asilero (Ofen).
» 15. - Impresión del puerto (Ofen).

Catálogo del Primer Salón
de la Sociedad Nacional
de Artistas Independientes.
Sin jurados y sin premios,
1918

sidad de unirse para imponer condiciones a la gente del Salón; yo creía que lo mejor era ir al salón, y cuando a sus instancias me decidí por la sociedad, lo hice pensando siempre en darle el carácter más revolucionario que se pudiera [...] Se cometió un solo error, y fue la causa de nuestra muerte; se trató de hacer una sociedad algo tibia... y nos jodimos; debíamos haber hecho un sindicato; debíamos haberle dado un carácter rebelde a más no poder, pero cuando quisimos acordar había entre nosotros una punta de masca afrechos que no nos dejaron hacer nada”.³

Tras la muerte de Santiago se suman a la comisión Chinchella, Riganelli y Vigo. Sin embargo la ausencia de Stagnaro fue un grave golpe para la so-

3 Facio Hebequer, Guillermo. *Notas de la vida artística*, texto mecanografiado. Colección Albino Fernández, Buenos Aires, cit. en Miguel Ángel Muñoz, *Los artistas del pueblo. 1920-1930*, Fundación Osde y Espacio Arte, 2008.

PRIMER SALON
SOCIEDAD NACIONAL DE ARTISTAS
INDEPENDIENTES

Independientes
Sin Jurados y sin Premios



Monocopia
1916

ciudad. Sin embargo, se logró organizar en agosto de 1918 en el salón Costa de la calle Florida, el “Primer Salón de la Sociedad Nacional de Artistas Independientes. Sin jurados y sin premios”, toda una definición de libertaria. Riganelli aclararía que la Sociedad “no tenía un carácter de club sino de fuerza gremial”.⁴

Se encuentran reunidos en una misma muestra los que sería luego reconocido como los “artistas del pueblo” además de renombrados artistas que compartían el espíritu de la sociedad.

Años más tarde, en 1925, el mismo Agustín Riganelli concretaría junto a otros artistas constituir la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos.

⁴ Entrevista al artista en Crítica, 25 de mayo de 1935.

Ilustrador y caricaturista

Primer Salón de Humoristas

Santiago Stagnaro enseñaba dibujo regularmente en la Asociación Fray Justo de Oro. Pero no todo eran motivos serios, la ironía y el humor también encontraban espacio entre sus trazos. Su amigo Torres Revello comentaría pasado el salón de acuarelistas de 1917: “Todavía recordaremos que ese mismo año expuso una serie de 12 dibujos, algunos acuarelados y llenos de legítima jocosidad, en el Primer Salón de Humoristas, en donde figuraban trabajos que llevaban la firma de Cao, Málaga, Grente, Sachetti, Columba y Pelele, entre otros muchos autores más”.¹

Otro tanto afirmaban las publicaciones de la época: “En la Revista *Comentarios*, de efímera vida, Stagnaro demostró reales cualidades de caricaturista.”²

1 Torres Revello “A Self-Made Man”, de Guillermo Furlong. Universidad del Salvador, 1968.

2 Revista *Nosotros*, Enero de 1918, Año 12, Nro 105



Salón de Humoristas reflejado en La Nota, agosto de 1917

Su huella en la música

Nostalgia



a VICENTE FORTE
NOSTALGIA
(Triste)

Verbo de:
SANTIAGO STAGNARO
Andante (♩ = 116)

Música de:
CÉSAR A. STIATTESI

PIANO

CANTO (♩ = 100)

Cuan - - do la
Lle - - ga la

(♩ = 66) (♩ = 126)

tar - - de se - - ra - - na in - - ti na el
no - - che y la ra - - da Em - - ber - - za

Partitura de Nostalgia.
Música de César Stiattei
Letra de Santiago Stagnaro

Sol a su o - ra - so y su far
ni su - fe - dad lo - ten - so en

en el re - ra - so Hui - de tran -
laga - cu - ri - dad So - bes ta

- qui - la y se - re - na, Del ho - ri - son - te - na
Pam - po ra - la - da Pe - re - ni - na - na - na -

pe - na Sa - bel ch - lo son tem - bly
- ta - da En los pla - gas de tra - mur

Nostalgia - Estilo argentino
Cuando en el vago trasluz
De la tardecera tranquila,
El sol, con roja pupila
Ranquidece en plena luz;
Crucificada en la Cruz
Del amor que la condena,
Tambien llorando su pena,
Su divina nostalgia,
Ranquidece el alma mia
Como el Sol, en plena luz.

*¡Que feliz, si en tu memoria,
Gozaban mis notas de oro
Fugaces cual meteoros -
Un solo instante de gloria!...
¡Que feliz, si en tu memoria
Amidara el triste acento
Del ingenuo sentimiento
Que entristece mi cantar...
¡Como anhelo suspirar
En el eter de tu aliento!*

Santiago Stagnaro

14 de febrero de 1918

Muerte temprana

Muere de tuberculosis —la enfermedad de la pobreza—, a los 29 años de edad. El diario *La Prensa*, lo comunicaría así: “Falleció ayer en esta capital el señor Santiago Stagnaro, uno de nuestros jóvenes artistas más destacados, cuyas obras presentadas en diversas exposiciones de la ciudad, le ganaron muchas simpatías en círculos artísticos y bien fundadas esperanzas.

No había alcanzado aún los treinta años. Se inició en la carrera de las bellas artes como escultor y ejecutó obras delicadas. Su temperamento, sin embargo, dado el juego del color y a la libertad de ejecución, halló en la pintura el campo más apropiado, y abandonó el cincel por la paleta. En el último Salón Nacional de arte expuso un cuadro titulado “Noche de carnaval” de elegante factura, con firme trazo y colorido brillante. Fue muy justamente elogiado por los entendidos. [...] Actualmente desempeñaba el cargo de Presidente de la Sociedad Nacional de Artistas...”

Nosotros, 1918, Núm. 105

NOTAS Y COMENTARIOS

Santiago Stagnaro.

En momentos en que su nombre empezaba a surgir del anonimato, muere en plena juventud, el artista Santiago Stagnaro.

Hizo su debut como escultor en el Salón Anual de 1912. Pero bien pronto se dió cuenta que el camino que le estaba señalado era otro. El color lo seducía y a él dedicó desde entonces todos sus cuidados, obedeciendo a su temperamento.

En la revista *Comentarios*, de efímera vida, Stagnaro demostró reales cualidades de caricaturista.

Su mejor obra fué expuesta el año pasado en el Salón de Acuarelistas y llamó justamente la atención de la crítica por la maestría revelada por el autor en el manejo de los colores.

Recordamos, entre sus principales cuadros: «Cristo en la cruz», «Escenas de los bailes rusos», «San Crisóstomo» y el expuesto en el último Salón Anual que confirmó sus grandes dotes de colorista: «Noche de carnaval».

Muere Stagnaro precisamente cuando estaba por realizar su más ardiente deseo: el de una exposición personal.

Con la muerte de Santiago Stagnaro pierde el arte argentino una de sus mejores esperanzas.

Nuestras secciones: Letras catalanas.

Desde el funesto viaje y la muerte del malogrado crítico Juan Mas y Pi, *Nosotros* no había vuelto a ocuparse especialmente de las letras catalanas, sobre las cuales aquel escribió muchas veces en estas páginas. Tendremos, sin embargo, desde ahora, una sección permanente a ellas destinada, independiente de la que trata de las letras españolas. Como el lector habrá ya visto, la inauguramos en este número. El conocido escritor catalán, Juan Torren-



Apellido y nombres STAGNARO, Santiago
Nacionalidad argentino Argentino naturalizado
Nacido en (Lugar expresamente indicado): Montevideo Día 23 Mes Abril Año 1888
Falleció en Buenos Aires: Febrero 14 de 1918. - Sus restos están en la Chacarita.
Estudios efectuados y con cuáles maestros Chacarita.
A Tres meses en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires

Becas obtenidas En 1912, becado por una sociedad popular de la Boca,
integrada por obreros de la Boca, especialmente caldereros.

Países que haya visitado o donde haya residido Uruguay y Argentina,
(Buenos Aires y Montevideo)

Salones nacionales, provinciales o extranjeros a que haya concurrido
Salón Nacional: como escultor en 1911. Obras: Fragmento y Ecce Homo.

Salón Nacional: como pintor en 1917. Obras: Noche de Carnaval.

Expuso en el Salón de Arte Decorativa: 65 trabajos en 1920.

Salón de Acuarelistas

Exposición póstuma: 1918. Organizada por colegas y amigos en la

Galería Costa
Premios obtenidos

Otros datos: Poeta, periodista, músico. Director del periódico La Opinión
y de la revista Azul. Colaborador de varios diarios y revistas.

Museos en que se halla representado y obras respectivas
Museo Nacional de Buenos Aires: "Autorretrato" y "Puerto"

Museo de Bellas Artes de la Boca: "Pierrot" y "Tango"

Museo de Lomas de Zamora. "Carnaval" óleo. Escultura: "Sarmiento"

Exposiciones: a) Individuales ----

b) Colectivas Diversas, la ciudad de la Galería Costa, fue la principal.

C. Sus obras, más 600 trabajos, entre pinturas y dibujos, están designa-
das en su gran parte entre coleccionistas, muchas de ellas en PARIS,
adquiridas y distribuidas en su mayoría por la Galería Costa.

Bibliografía Diarios y revistas de la época. Libros: El arte de los
argentinos de Pagano. Vida novelada de Quinquela Martín de Andres
Muñoz, y la obra "Santiago Stagnaro, hombre" de Juan M. Gustavino.

Título de las obras con que está representado en la "Exposición de la
Pintura y la Escultura Argentinas de este Siglo" y fechas respectivas
de su ejecución "Óleo; TORRENTA (caballos).

Nacionalidad: Con sus padres vino a Buenos Aires a los dos años de edad,
viviendo siempre en la Boca, Buenos Aires donde nacieron cuatro hermanos,
todos argentinos. Se educó en el colegio salesiano de la Boca, San Juan
Evangelista, calle Olavarría y Martín Rodríguez.

Fecha Marzo 12 de 1953. Es. As. Firma Orlando Stagnaro, hermano de
Santiago Stagnaro.

Ministro Brin 720. Buenos Aires
Orlando Stagnaro. Escultor.



Retrato de Stagnaro. Sin fecha



Marco tallado en madera. Óleo s/cartón



Boceto, tinta s/papel

EXPOSICIÓN PÓSTUMA
de Santiago Stagnaro

Cartel de su exhibición póstuma, 1918



Muestra en Galería Argentina. Al centro su hermano Orlando Stagnaro, con la presencia de Quinquela y J. Rosso entre otros, 1953

Medardo Rosso.
La Fragua Nro 3,
septiembre de 1923

Crítica, arte, letras, 1923

La fragua

“Aspira a transmitir el calor de sus llamas, —en forma de alentador entusiasmo— a todos los jóvenes que, acuciados por la inquietud vocacional, no hallan, parada dar forma artística a sus ensueños, una tribuna inicial que los acoja con cordial simpatía. Pone, pues, sus páginas hospitalarias a disposición de todos, sin prelacones de tendencias ni exclusivismos de corrillo.”

Este fragmento del texto editorial de su primer número, en julio de 1923 pone de manifiesto las intenciones de una publicación que tendría a Stagnaro siempre presente entre sus páginas, publicando post-mortem material inédito; y siendo referencia permanente entre sus autores.

Muchas son las citas y los homenajes por parte de *La Fragua*, para que no quede diluido en el tiempo, el legado de Santiago Stagnaro. Críticas, textos, poesías y por sobre todo, su ética del arte.

MOTIVOS DE ARTE
MEDARDO ROSSO
de SANTIAGO STAGNARO

¡He aquí un artista que se ha subyugado desde el primer momento que tuvo la suerte de hallarse frente a una de sus obras!

La primera impresión recibida fácilmente sería traducir en estos renglones

bella en línea, sobre el pecho enfermo! ; Hasta la atmósfera que la rodea en el interior de la campana de cristal, parece estar enferma! Un leve soplo de vida interior me parece que ha subido hasta los labios, ¡"pobres labios pálidos!"

LA FRAGUA

ANTE LA OBRA DE ARTE

Con el primer trahuko del magnífico artista Santiago Slagunas, cedido puntualmente por su hermano Orlando, inauguramos una serie que cubren asimismo flaqueas la novelesca atracción por su modesta literatura, sus propios conceptos y la sencillez de su estilo.

Seguimos en su vitalidad, en toda la vasta extensión del suato. Ve la bella salida del período infancie para entrar en el famoso cantos de Damasco, Libro de fe y de voluntad hacia emprendida su marcha hacia la cumbre solana para elevar el himno de la gloria; y lo habéis reconocido seguramente, al la Pura, sus otros dramáticos, no habéis apartado el ojo de su vida.

Jugar una obra de arte, no es por cierto cosa fácil y menos, facultad de todos.

32 críticos, no puede juzgar impunemente una obra por el solo hecho de atreverse a ello. No puede tasar méritos por el hecho de creer que él tiene buen gusto, que ha viajado mucho, y que ha visto mucho. No puede, en una palabra, opinar y juzgar por boca de prensa; debe saber, y para saber es necesario ser artista. No transo con los que opinan lo contrario. Todo juicio de arte es paramente objetivo, es decir, no depende por entero, al menos, del artista es el creador; su obra es el contexto del juicio. Sin artistas no hay críticos. Sin críticos hay artistas. Por donde me resulta que el crítico que no sea artista, es cosa inútil.

Yo que soy artista (bueno o malo) puedo juzgar una obra aunque lo hiciera mal; porque ya me faculta a ello la propensión.

Cualquier relojero, por ejemplo, se sentiría fastidiado si yo que no entiendo de relojes me pusiese a opinar sobre lo que él conoce al dedillo.

Del mismo modo me fastidian a mí ciertos juicios que a veces por casualidad leo en algunos de nuestros diarios, y que por cierto adolecen de aquello que el crítico cree que no hay nada más allá de un paladar y de los libros que ha leído.

Entiendo a sí mismo que yo, poseedor de una personalidad artística — resultante de mi continua labor y de un carácter que en ciertos momentos me individualiza demasiado — no obstante tengo suficiente criterio y voluntad para detenerme ante cualquier obra de arte y hacer de ella un juicio sereno y propio sin mantenerme estrictamente en mí sólo; pues creo que se puede asimilar por un instante el estado de ánimo o espíritu de quien la haya creado.

Toda obra representa un esfuerzo digno de ser apreciado. Pues, así como resultan malos esos obras precipitadas y paridas antes de una sabia gestación dolorosa, igualmente resultan malos y ridículos los juicios rápidos, sean censuratorios o lapidarios.

No hay más grande defecto y peor vicio que el de saberse pagar demasiado de sí mismo, el que vive creyendo que él puede juzgar y que su juicio tiene el valor que él mismo le atribuye, ese hombre es un inconsciente. Ese hombre no sabe lo que está en esta obra, ni lo que significa su realización; ni podrá jamás apreciar los valores intrínsecos que de ella se desprendan.



SUMARIO

- LA REDACCIÓN — A los lectores
 V. ROSELLI — Walter de Navazio
 V. VENTO — Dibujo
 F. ISERMA — Sonetos
 F. LACÁMERA — B. Quinquela Martín (dib.)
 C. BARRIÓIS — Prosa en sentido figurado
 S. STAGNARO — Ante la obra de arte
 O. FIORAVANTI — De la vida obrera (dib.)
 A. B. MASSIOTTI — Terrorismo periodístico
 A. B. M. — El niño en la ficción (traduc.)
 J. GENTILE — Arte teatral
 J. L. L. — Comentarios

AÑO I

NUMERO I

LA FRAGUA

RAFAEL BARRET



Dibujo por FORTUNATO LACÁMERA

EL ABETO

En un jardín se le vio,
 Fuera un fondo de cielo luminoso
 Entre la rama y verde. Ten ramos
 Escaladas con ginepro, noceros
 Masas largas, masas blancas que crecen,

Tremolando y alborotando,
 En arpeggios musicales sobre el piano
 Chacando en silencio del espacio...
 En un jardín se le vio, era el ser de Eternidad,
 Hurgando y grande como los ojos de sus espaldas,

SANTIAGO STAGNARO

de sus hojas, su perfume
 dice a gritos: ¿Aquí estoy?
 Modesta es la buena higuera
 que da sus frutos sin flor.
 Y en el huerto de la vida
 la higuera es el corazón;
 la flor se llama: Silencio;
 y el fruto se llama: Amor.
 Miguel A. Camín.

LA HORA DE LA CENA

Son las seis... Vive Osoño.
 El agua en la azotea
 Cae con gravedad de lento llanto.
 Es que a esa hora
 La Naturaleza misma roza en canto
 De voces líquidas;
 Liturgias y misales
 Mas tristes y más hondos
 Que nuestros males, desfilados,
 Tiernamente, dulcemente, amalgamados,
 Sobre el teclado uniforme y blanco
 Del piano
 Cuya grave figura nos sugiere.
 La mortaja enlutada
 del genio "Beethoveniano".
 La dueña de casa,
 Ha vuelto el calor a nuestras almas
 En una taza de caldo.
 Fuera el frío vive ajeno a nuestras ansias.
 La noche ha tendido ya el azul
 Cortinado y en sus entrañas
 El buho ensayará tal vez en aerecho
 La canción del silencio.

La hora de la cena, poesía.
 La Fragua Nro 10,
 abril de 1924

El abeto, poesía.
 La Fragua Nro 6,
 diciembre de 1923

Desde el primer número de La Fragua
 Santiago Stagnaro figura en su sumario, 1923



Sin título, figuras
gouache s/papel



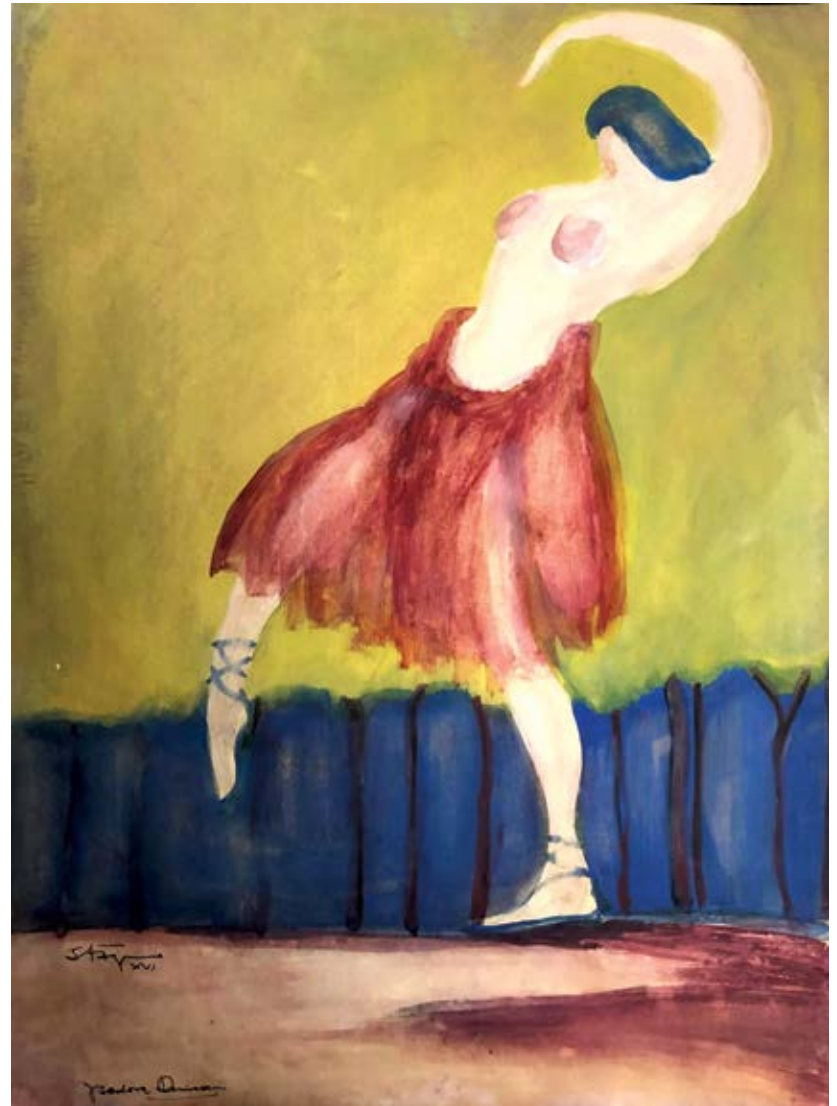
Sin título,
(hombre alado)
tinta y lápiz color s/papel
1913





Ver autenticidad
St. Agnaro

Isadora Duncan
gouache s/cartón
1916



Serie las lavanderas
gouache y acuarela s/papel

José Torre Revello, 1943

Evocación de Santiago Stagnaro

Palabras pronunciadas en el acto de la inauguración de la exposición de homenaje al artista boquense Santiago Stagnaro, en el Ateneo, el 30 de octubre de 1943.

Se ha cumplido un cuarto de siglo, desde que Santiago Stagnaro se marchó con rumbo a lo desconocido. Ocurrió el hecho recordado, el 14 de febrero de 1918. Si desde su lejano y celeste mirador, ahora nos contempla, su alma se alegrará al advertir que no lo hemos olvidado.

Entonces, acababa de definir su vida, después de un largo y tenaz batallar con sus aspiraciones artísticas. La enfermedad traidora que minó su organismo, lo arrebató del lado de los suyos, en circunstancias en que se consagraba de lleno a la pintura.

Tenía numerosos amigos, porque había mucha nobleza en su corazón. Con algunos de ellos,

cuyas imágenes remoja el recuerdo, recorría la ribera, con ansias supremas siempre, de reflejar en el lienzo, la acción y el dinamismo que a diario tiene por centro tan pintoresco como singular escenario.

Alrededor de una mesita, ubicada en cualquier café establecido en una de las aceras de la calle ancha, Almirante Brown, pero con preferencia en las cercanías de la de Pedro de Mendoza, solía reunirse muchas noches con amigos y colegas para divagar sobre cosas de arte. Recuerdo que en aquel entonces le obsesionaban por la altura de sus concepciones, maestros como Augusto Rodin y Anglada Camarasa, sin dejar en olvido a los impresionistas con Monet y Sisley, en primer término.

Hizo versos y fundó la revista *Azul* y el semanario *La Opinión*, destinados a los habitantes de la Boca. En esas publicaciones y en otras muchas más, publicó sus poesías y crónicas sobre diversos temas.



4 cabezas
Tinta y aguada sobre papel
1915

Conocía música e improvisaba a la guitarra, cantando a la vez estilos y canciones criollas y otra suerte de composiciones, que llenaban de regocijo a sus oyentes, porque en su facundia, había gracia, espíritu y buen humor. Era el alma que alegraba el ambiente en todas las reuniones que por aquel entonces celebraban los artistas jóvenes.

Cultivaba la amistad como un don preciado, al que nunca debía renunciarse. Más de un amigo le debió la palabra de aliento, esa palabra sencilla y fraterna, que levanta al espíritu en horas de desasosiego, en que parece faltar la tierra bajo las plantas.

Pronunciaba jocosos e hilarantes discursos, en toda tenida en que intervenían vates, músicos y plásticos, a quienes dedicaba cariñosos, pero agudos saetazos, dichos con finura y elegancia, que nunca herían a fondo, ni dejaban resquemor.



Revista Pórtico,
Ateneo Popular de La Boca,
diciembre 1943

Era un gran lector de la literatura vernácula. Conocía el “Martín Fierro”, que saboreaba con sumo placer. Más de una vez, ya en los últimos días de su existencia, leímos los Cielitos y diálogos patrióticos de Bartolomé Hidalgo, a través de un ejemplo —que hon-

rándome, me dedicó con unas líneas Martiniano Leguizamón, espíritu superior y maestro de todo lo nuestro—, que aún conservo como venerado tesoro que selló mi amistad con el autor de Montaraz y Alma Nativa.

La primera obra artística de Stagnaro exhibida al público, fue precisamente una escultura que expuso en el Salón Nacional, en 1912.

Siempre soñaba con la hora feliz, en que llevaría al lienzo muchas de las obras que bullían en su cerebro. Tenía señalados algunos temas de calles boquenses, que le eran familiares. La ribera, desde Almirante Brown hasta Patricios, sería para un futuro, que no logró, fuente de inspiración y temario de infinidad de telas que no se plasmaron.

En los últimos años de su existencia volvió el espíritu hacia las fuentes de la divinidad y evocó en pequeñas acuarelas, llenas de misticismo, —algunas exhibidas en 1917—, la imagen del Redentor, y procesiones de penitentes, vistos a través de una singular concepción de vidriería. Recordemos algunos de los títulos: *Cristo de la Cruz* y *San Crisóstomo*, *Los monaguillos*, *Los penitentes*...

El color le sugestionaba de manera irresistible. Este nuevo y atrayente propósito, lo llevaron a pintar escenas del carnaval boquense, envueltas en suaves sinfonías policromas. En el Salón de 1917, expuso un óleo, admirado y elogiado, que tituló simplemente Noche de Carnaval y que hoy se encuentra en el Museo de Bellas Artes de la Boca, que dirige Benito Quinquela Martín. [...] Cuando falleció Stagnaro, tenía 29 años de edad. A la sazón ejercía, la docencia como profesor de dibujo en la Asociación Fray Justo Santa María de Oro.

Con ser breve el paso de Santiago Stagnaro sobre la tierra, dejó bien sellado su recuerdo en el afecto de sus amigos.

Las obras aquí expuestas, hacen sospechar hasta dónde hubiera podido remontar, si la intrusa no lo hubiera segado en temprana edad, cuando recién, enderezando rumbo a su inquietud, —como

dijimos antes—, comenzaba a realizar sus sueños de artista.

Recordarle es asignarle un puesto, bien merecido por cierto, entre los precursores del arte en la barriada de la Boca, hoy ascendida en jerarquía intelectual, merced a la acción desplegada con fervor por los miembros del Ateneo y también a quienes la habitan, figurando entre sus moradores más dilectos, poetas y escritores, músicos y plásticos, de prestigio y popularidad, cuyos nombres no mencionamos, porque están en la mente de todos los presentes.

También se cumple con esta exposición uno de los sueños más acariciados por Santiago Stagnaro, de exhibir un conjunto de sus obras, pintadas en el barrio, que si bien éste no fue cuna de su nacimiento, lo amó con fervor de verdadero hijo y le consagró las mejores horas de su existencia.

Antonio J. Bucich, 1969

Santiago Stagnaro

Publicada en el Diario El Territorio de Posadas, 21 de noviembre de 1969.

Al mirar hacia Santiago Stagnaro —que en 1904 era un muchacho de 16 años que ya bregaba por las conquistas gremiales - no podemos desentendernos de su tiempo. Y no es un telón de fondo el que debemos extender para ubicarlo en el paisaje. Pues él no es un personaje que pasaba a la distancia de los sucesos de sus días. Está desde la primera hora consciente, realizando su parte en la lucha. Con toda su despierta ansiedad participó en el crujiente esfuerzo social de su época. Está haciendo su faena, sin eludir las responsabilidades que son inseparables de su condición de dirigente del sindicalismo del novecientos. Como Secretario de la Sociedad de Caldereros, esa misma sociedad que con otros núcleos obreros consiguió nada menos que la anhelada conquista de la

jornada de ocho horas, asume un papel primordial en acción proletaria de La Boca del Riachuelo.

Sabemos lo suficiente para advertirlo nítidamente a Stagnaro en esa avizora generación boquense. En la actitud de las discordias él se impone de aptitudes netas, no obstante su juventud extrema. Ha tenido una gran maestra en la vida: la necesidad. Y con este acopio de saber que te recoge en el diario trasiego se avanza mejor en los tumultos.

Pan y agua en rústicas vasijas forman mejor las complexiones robustas que los manjares delicados. De ahí, de esas durezas va llegando este comunicativo esteta. Juan de Dios Filiberto y Quinquela Martín lo han ido a visitar en una etapa de su dolencia. Y es este quien lo califica en alguna carta íntima, ‘un pequeño Leonardo’

En el vibrar de las ambiciones del Arte, Stagnaro se manifiesta con amplia libertad. Le escuecen





Tinta s/papel

los incentivos. Quiere decirlo todo en todos los lenguajes del estetismo. Abarca el paisaje y abarca las profundidades del alma esta búsqueda. Se vuelca hacia el panorama su voz. Se atormenta por descubrir los motivos perennes del desasosiego de que están cruzados los caminos del hombre. Pudo haber andado por cualquiera de ellos, pues frecuentaba las vigilias de luces titilantes en las ventanas que advierten de la presencia del vigilante espíritu creador en plena obra gestativa. Pero le faltó vida. Se lo llevó una dolencia pertinaz, de esas que son lentas pero no perdonan. Tosía mucho... Ni aún los empeñosos cuidados de un médico amigo pudieron salvarle. Murió en 1918. Aun no había cumplido treinta años este pintor, este escultor, este poeta, este músico, este hombre de pluma del impreso periodístico. Este soñador, este luchador. Le faltaron años para escalar las limpias alturas del ideal.

Edición

Pablo José Rey

Equipo de producción

Gustavo Daniel López

Pablo José Rey

Colaboraciones

Catalina Fara

Gustavo Daniel López

Yamila Valeiras

Diseño gráfico

Pablo José Rey

Obras, fotografía y archivo

Colección MOSE

Archivo Museo Benito Quinquela Martín

Museo Nacional de Bellas Artes

Agradecemos los aportes de

Walter Caporicci Miraglia y Silvia Franco

Víctor Fernández, Liliana Stagnaro y familia



COLECCIÓN VOCACIÓN

rumbosur.org/vocacion

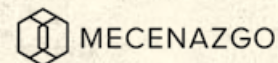
Santiago Stagnaro

Desde la raíz

Rafael Onetto

Vivir el arte

CON EL APOYO DE



INTERÉS CULTURAL



Rey, Pablo José

Santiago Stagnaro : desde la raíz / Pablo José Rey ; contribuciones de Gustavo Daniel López ; Catalina Fara ; Yamila Valeiras ; - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Asociación Civil Rumbo Sur, 2020.

96 p. ; 17 x 25 cm. - (Vocación / 1)

ISBN 978-987-4474-39-1

1. Arte Argentino. 2. Biografías. 3. Patrimonio Cultural Argentino
CDD 709.82